

NUMERO ESPECIAL DEDICADO A LA EDUCACION

CORREO ARGENTINO  
TARIFA REDUCIDA  
Concesión 761

# La Revista Adventista

AÑO 33

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 4 DE 1933

NUM. 24



## ¿Por Qué Tener Escuelas Adventistas?

Por C. P. Crager

(Director Asociado del Depto. de Educación de la Asociación General)

Es ésta una pregunta muy oportuna ¿Cuál es el motivo de la gran inversión de fondos que efectúa la denominación para elegir escuelas y sostenerlas a un gran costo en toda la redondez de la tierra? ¿Por qué, en este tiempo de peregrinidad financiera, pedimos a nuestros hermanos y hermanas que sostengan una escuela primaria adventista cuando tienen a mano las escuelas del estado? ¿O que envíen a sus hijos a nuestros colegios míseros cuando hay buenos colegios secundarios del estado y universidades accesibles sin gasto alguno?

A muchos que, como padres y madres y como miembros de la iglesia, tengamos una visión clara de los principios de la educación cristiana y veamos con nitidez las ventajas de la educación cristiana, no estaremos listos a pagar el precio: más si nuestra visión es clara, ningún sacrificio será demasiado grande para hacer posible una educación cristiana para nuestros hijos e hijas. Mencionaremos brevemente cinco razones definitivas para contestar nuestra pregunta:

1. La educación cristiana dignifica más que pagar un curso de estudios: significa la edificación del carácter, la "restauración de la imagen de Dios en el alma." El verdadero carácter es la consecuencia de la experiencia cristiana edificada sobre la Palabra de Dios. Culealmente una educación obtenida donde la Palabra de Dios es la base de toda la instrucción encara verdaderamente la necesidad; por ello tenemos nuestro sistema de escuelas para impartir tal educación.

2. El carácter es grandemente modelado por las compañías de la niñez y la juventud. Si la asociación es efectúa con personas de altos ideales, nobles aspiraciones y carácter cristiano, la impresión de tales vidas se ve en la existencia del niño. Así nosotros tenemos escuelas adventistas del séptimo día para que nuestros muchachos y nuestras niñas puedan asociarse, en

con aquellos que tienen ideales y hábitos mundanos, sino con los que son adventistas del séptimo día, y estas aspiraciones y propósitos están de acuerdo con el mensaje. Esto, en sí mismo, es un poderoso argumento en favor de la existencia de las escuelas adventistas del séptimo día.

3. Desearon que nuestros hijos tengan una equilibrada preparación para las responsabilidades de la vida cualquiera que Dios los coloque. Las escuelas adventistas del séptimo día aportan esta preparación cuidadosa: la educación de la cabeza, de las manos y del corazón, una

preparación práctica así como intelectual, un respeto hacia el trabajo manual así como hacia la vida intelectual.

4. En esta época de mucho saber y muchos cursos de estudio, el destacar las cosas esenciales es de gran importancia. En nuestras escuelas adventistas del séptimo día, de acuerdo con la enseñanza que hemos recibido del espíritu de profecía, se tiene el propósito estudiado de descartar las cosas no esenciales y dar reales en esos estudios a aquellos que ayudará en la preparación para la vida, en el fortalecimiento del carácter, y sobre todo, a un equilibrado adelanzamiento en la Palabra de Dios mediante un estudio sistemático que se realiza cada año, desde el primer grado de la escuela primaria y durante todo el curso del colegio secundario. Por cierto, éste es un argumento definitivo en favor de las escuelas adventistas.

5. Se nos ha dicho en los escritos del espíritu de profecía que la educación cristiana "prepara al alumno para el gozo del servicio en el mundo y para un gozo más elevado de un servicio más amplio en el mundo por venir." Es la preparación para servir en la tierra nueva. Las escuelas adventistas del séptimo día fueron establecidas para impartir esta preparación, ya que ninguna otra escuela puede darla a nuestros hijos. Las escuelas del mundo tienen por misión hacerlos ciudadanos de este mundo, pero nuestro ideal es hacerlos candidatos para la ciudadanía celestial, aunque al mismo tiempo ciudadanos honrados en su comunidad. Esta vida nos es concedida con el objeto de prepararnos para la vida futura. Nuestros hijos nos son confiados a nosotros como padres y como iglesia con el objeto de que le concedamos toda ventaja para hacer esta preparación, y Dios coloca sobre nosotros la responsabilidad de ponerlos en las escuelas cristianas y bajo nuestros cuidados cristianos con ese objeto.

Hermanos, éstas y muchas otras que podrían darse con razones definitivas por las cuales, a cualquier costo y en cualquier sacrificio, debemos mantener nuestras propias escuelas y llevar fielmente nuestra parte, de manera que todo joven adventista tenga el privilegio de educarse en ellas.

## SUMARIO

### A) General

1. ¿Por qué tener escuelas adventistas? . . . . . C. P. Crager
2. ¿Han reportado beneficios las escuelas adventistas? . . . . . H. B. Lundquist
3. Nuestras escuelas y la terminación de la obra . . . . . N. P. Neilsen
4. La obra del maestro cristiano . . . . . W. E. Murray

### B) Educación secundaria

1. Diferencia entre educación y/o instrucción . . . . . J. S. Marshall
2. El estudio por medio del esfuerzo propio . . . . . G. B. Taylor
3. Cómo costé mis gastos de colegio . . . . . E. U. Ayars
4. Cómo lo hicieron . . . . . E. H. Hamilton

### C) Educación indígena

1. Lo que estamos procurando hacer en el Colegio Adventista del Tívoli . . . . . León Replégle
2. El plan de sosten propio en Cochabamba . . . . . C. H. Morton

### D) Educación primaria

1. ¿Todas las niñas están? . . . . . J. M. Howell
2. Cómo los padres pueden cooperar con la escuela primaria adventista . . . . . J. D. Hardy
3. Las obligaciones del maestro fuera del programa de estudios . . . . . C. H. Baker
4. La parte de la escuela adventista en la terminación de la obra . . . . . G. E. Ruff

### E) Los resultados de la educación cristiana

1. ¿Por qué creó en las escuelas adventistas y las sostenió? . . . . . L. D. Minner
2. Lo que ha significado para el Brasil la escuela cristiana . . . . . H. B. Westcott
3. "Salid de ella, pueblo mío" . . . . . E. H. Wilcox

### Un mensaje a la juventud adventista

- de Sudamérica . . . . . C. H. Watson

## ¿Han Reportado Beneficios las Escuelas Adventistas?

Por H. B. Lundquist

(Director del Depto. de Educación y Jóvenes de la División Sudamericana)

A fin de obtener una respuesta clara para la pregunta que nos sirve de título será necesario pasar revista a la historia pasada de la División Sudamericana. Esta organización vino a la existencia en el histórico congreso celebrado en La Plata, Prov. de Buenos Aires, en 1916, bajo la presidencia de O. Montgomery, habilitado secundario por W. H. Williams.

Al tiempo de la organización de nuestra obra en el continente, primeramente en tres uniones, existían tres colegios misioneros, uno en el Brasil, otro en la Argentina y el tercero en Chile. El colegio de la Argentina había existido, de hecho, desde 1899, el de Chile desde 1910 y el del Brasil desde 1915. Esos primeros colegios realizaron una obra noble, y muchos de los obreros que sostuvieron el estandarte en el andar de las avanzadas misioneras, recibieron bajo la dirección de esos primeros maestros en preparación para la obra de Dios.

Sin embargo, la obra educativa en el continente, a fin de andar al paso con la causa que rápidamente se expandía y se desarrollaba, necesitaba mejores y más amplios edificios, más industrias, facilidades de biblioteca y laboratorio, y por fin, aunque no lo menos importante, profesores que pudiesen hacer frente a la nueva situación. La Unión Indiana estaba todavía sin un solo colegio misionero. En 1919, el Instituto Industrial se unió a la hermandad de los colegios misioneros adventistas del séptimo día del continente.

La década que media entre 1921 y 1930 fué el período de mayor expansión en la División Sudamericana, y, como era de esperarse, de una correspondiente ampliación y desarrollo de nuestra obra educativa, especialmente en lo que se refiere a nuestros colegios misioneros. Al final del año 1923, había 331 alumnos inscritos en nuestros colegios misioneros, mientras que al final de 1929, ocho años después, había 667, lo que muestra un aumento del 90 por ciento en la asistencia. Durante este mismo período la curva del aumento del número de miembros fué más o menos correlativa; pues en el primer año mencionado, 1921, había 10,169 miembros, y en el último, 1929, había 18,342 miembros, es decir que hubo un aumento del 80 por ciento. Es por cierto significativo que el período de mayor aumento en miembros sea también el de mayor aumento en la asistencia a nuestros colegios misioneros.

El número de obreros con sueldo empleados en la obra organizada de la División Sudamericana al final del primer

Un grupo de alumnos del Colegio Adventista del Plata, en el momento de salir a participar de uno de los frecuentes campamentos misioneros.



semestre de 1933, era 312. 133 de este total, o sea el 62.8 por ciento, son productos de nuestros colegios misioneros de la División, 73, o sea el 34.4 por ciento, son obreros que han venido de otras divisiones, principalmente de la División Norteamericana. Los seis restantes, o sea el 2.8 por ciento, son sudamericanos que no gozaron del privilegio de asistir a nuestros colegios. Lo siguiente mostrará la manera en que han contribuido los colegios misioneros:

COLEGIO	GRADUADOS EMPLEADOS		
	En Sudamérica	En otras partes	Total
Instituto Industrial, Perú	15	—	15
Colegio Industrial Adventista, Chile	16	—	16
Colegio Adventista, Brasil	44	3	47
Colegio Adventista del Plata, Arg.	59	7	66
	134	10	143

Estos graduados están contribuyendo prácticamente en todos los diferentes ramos de la obra. Entre los que se han educado en nuestros colegios hay siete directores de colportaje, cuatro directores del Depto. de Educación y Jóvenes, siete presidentes de asociaciones, seis tenedores de asociaciones o cajeros, cuatro empleados en el departamento editorial de la obra de publicación, cuatro enfermeros que trabajan por cuenta de alguna asociación, once auxiliares de oficina, 23 profesores de colegios misioneros, y 45 evangelistas. Esto es sin tomar en cuenta más de una docena que están siguiendo una preparación superior, voluntaria que hacen obra media por su propia cuenta y que están ocupados en el colportaje evangélico y como maestros de escuelas primarias adventistas.

Como una prueba de lo que estos graduados están haciendo, mencionaremos unos pocos nombres. Ningún trabajo es demasiado duro y ninguna región demasiado in-

accesible para los leales hombres y mujeres preparados en nuestros colegios. El puesto misionero de avanzada de la División, el Ecuador, está guarnecido totalmente por sudamericanos, bajo la hábil dirección de Francisco Brouchy. El director de colportaje del Mo. Stahli es Raúl Chávez, mientras que nuestro Colegio Adventista del Tíxica tiene tres otros en su cuerpo de obreros; a saber Alcides Alva, Felipe Ruiz y Samuel Condon. Bolivia, afligida por la guerra, tiene

se empujando en las personas de José Replaga, Celia Peverini y Cayetano Diaz. Seis hijos de la Argentina están trabajando en el Brasil: Guillermo Uin, Alfredo y Juan Meyer, Daniel Feder, Donato Sabino y Santiago Schmidt, mientras que el Brasil ha hecho su contribución a los campos misioneros en las personas de Julio Mihau, en Portugal, Juan Guizeman, en el Africa Oriental Portuguesa, y Erico Hetmansou, en las Islas Madras. Por cierto que Sudamérica está comenzando a ocupar su lugar como una de las bases misioneras.

Si tomamos en cuenta las cifras, 164 del total de 228 graduados de nuestros cuatro principales colegios misioneros, o sea el 72 por ciento, están actualmente empleados por la denominación u obteniendo más preparación para la obra. Y la mayoría de aquellos que no están directamente ocupados en la obra organizada, están haciendo su parte en la obra



de sostén propio. Contribuyamos, pues, al sostén de nuestros colegios misiонерos enviando a nuestros propios hijos e hijas a ellos, y recomendando a los hijos e hijas de otros que asistan, de modo que pronto podamos alcanzar nuestro blanco educativo:

Todo muchacho y niña adventista del séptimo día en nuestras escuelas.

Todo alumno de nuestras escuelas un obrero en la causa de Dios.

## Nuestras Escuelas y la Terminación de la Obra

Por N. P. Neilson

(Presidente de la División Sudamericana)

En la organización de nuestra obra hay varios departamentos. Estos han sido formados con el propósito definido de fortalecer y hacerla progresar en forma pareja, de modo que el mensaje sea dado rápidamente a todo el mundo. Los varios departamentos son bien ilustrados en la visión dada al profeta Ezequiel, cuando este vió las ruedas. "Como si estuviera una en medio de la otra," obrando en perfecta armonía con los seres vivientes que estaban relacionados con el trono de Dios. Todo ello parecía inexplicable al profeta. Pero él vió la mano de la Soberanía infinita entre las ruedas, y el resultado era el orden perfecto. Cada rueda, cuando es dirigida por la mano de Dios, trabaja en perfecta armonía con las demás.

El Departamento de Educación es uno de esas varias ruedas de nuestra organización que están la "una en medio de la otra." Tiene que desempeñar una parte muy importante en la terminación de la obra de Dios en la tierra. A él le ha sido dada la tarea de proporcionar la educación a nuestros niños y a nuestros jóvenes, de modo que lleguen a ser bien preparados en nuestras escuelas y así convertirse en sólidos sustentos de la causa

Una muestra de las plazas en que viven los alumnos de nuestros colegios. Generalmente, en cada plaza habitan dos jóvenes quienes reciben un doble beneficio: primero, aprenden a arreglar su propio cuarto según sus gustos personales, manteniéndola limpia y ordenada; segundo: el de más experiencia espiritual tiene ocasión de trabajar por su compañera ayudándole en su vida cristiana.

en nuestras iglesias locales, así como robustos obreros para Dios, capaces de llevar el mensaje hasta los confines de la tierra.

Creemos firmemente que la esperanza de esta denominación, Dios mediante, reside en nuestra juventud de hoy. Los jóvenes deben terminar la obra. Los obreros de avanzada que comienzan este movimiento están desapareciendo. Ciertamente, la carga de la terminación de la obra debe descansar sobre nuestros niños y jóvenes, puesto que esta terminación no puede tardar mucho más. Por ende, debemos tener escuelas en las cuales puedan recibir la preparación necesaria para la obra que está ante ellos. No vamos al taller del herrero para aprender el arte del sastre; ni vamos al taller de zapatería para aprender el oficio de plomero. De la misma manera, necesitamos nuestras propias escuelas en las cuales educar a nuestros jóvenes en los grandes principios del mensaje.

Nuestros niños y jóvenes deben ir hasta las esquinas de la tierra con el mensaje de Dios. Son jóvenes y fuertes, llenos de vida y de vigor. Ellos, más bien que nuestros obreros que ya están en edad avanzada, deben ser enviados a los rincones remotos de la tierra. Deben ir afuera los límites de la civilización con el mensaje de esperanza. No podemos determinar donde la civilización se detiene ni donde terminan los adelantos mundanos, puesto que, si tal fuéramos, ¿cómo podrían entonces ser dado el mensaje a toda nación y a toda tribu? Al-

guien debe llevar el mensaje a aquellos que se hallan en la más densa oscuridad del paganismo. Nuestros jóvenes deben ser enviados a esos lugares desafortunados. Si, sobre nuestros jóvenes y nuestros niños de hoy debe descansar la responsabilidad de terminar la obra.

Mas a fin de que nuestros jóvenes reciban esta gran tarea deben recibir una preparación para esa obra. Necesitan una educación tal en sus años juveniles que los habilite para soportar penurias como buenos soldados del Señor. Deben estar firmemente establecidos en los principios fundamentales del mensaje. Esta es una de las razones por las cuales tenemos nuestros propios escuelas y nuestro propio sistema de educación.

Es cierto que no todos nuestros jóvenes pueden ir a los campos extranjeros ni pueden todos ser empleados como obreros en la causa. Ello es especialmente cierto en este tiempo de crisis financiera en que los presupuestos se están reduciendo año tras año. Pero esta no disminuye la importancia de nuestros jóvenes que reciben su educación en nuestras escuelas. En verdad, está la amenaza, pues con la reducción de los presupuestos de las asociaciones, necesitamos aumentar a nuestros miembros laicos más que nunca a que realicen obra misionera. Nuestros jóvenes, si se los educa en la forma debida, pueden hacer mucho para hacer progresar el mensaje por medio de la obra misionera de sostén propio. Pueden ayudar a edificar nuestras iglesias dondequiera que vivan, mientras, con vigor, con celo y con fe dirigen los diferentes ramos de la obra dentro de la iglesia. La H. E. G. de White dice:

"Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¿cuán pronto se proclamaría al mundo el mensaje de un Salvador crucificado, remediado y próximo a venir? ¿Cuán pronto vendría el fin—el fin del sufrimiento, del dolor y del pecado?"—"Educación," p. 166.

Dios tiene un plan para nuestros niños y jóvenes. Él quiere usarlos como testigos suyos. Citamos otra vez las palabras de la H. E. G. de White: "Dios os llama a vosotros, jóvenes. Él llama a vuestros hermanos de jóvenes de gran corazón y mente, que tengan su amor profundo por Cristo y la verdad."—"Obreros Evangélicos," p. 64.

"Los que desean entregarse a la obra de Dios deben recibir educación y preparación para esta obra, a fin de estar listos para desempeñarla inteligentemente. No deben creer que pueden andar en seguida a los peñales más altos de la escalera; los que quieren tener éxito deben empezar por

el primer pedáneo, y subir paso a paso. Se les conceden oportunidades y privilegios para progresar, y ellos deben hacer todo esfuerzo que esté a su alcance para aprender a hacer aceptablemente la obra de Dios."—"Obras Evangélicas," p. 76.

La tarea que nos espera es grande, pero, Dios mediante, no es imposible. Requerirá, sin embargo, todo lo que hay en nosotros. Existía un niño en Roma este día: "Podemos, porque creemos que podemos." Debemos añadir, sin embargo: "Podemos terminar esta obra, porque sabemos que el Señor lo puede." El concluirá aquello que comenzó, y puede terminarlo rápidamente. El tiene mil maneras de trabajar que no se nos ocurren.

Hagán, pues, nuestros niños y jóvenes todo cuanto está a su alcance a fin de obtener una educación que los haga útiles en la causa de Dios, y los cielos bendecirán los consagrados esfuerzos así empleados. No hay razón para que alguien se desanime. Dios puede emplear el más débil instrumento humano, cuando se consagra totalmente a él, y lo usa para su gloria. Pero aprovechemos cada oportunidad de progresar nosotros mismos.

## La Obra del Maestro Cristiano

Por W. E. Murray

(Presidente de la Unión Austral)

La obra del maestro cristiano es fundamental. Así como el albañil va colocando las piedras, una tras otra, para hacer los cimientos del cuerpo del edificio, el maestro cristiano coloca el cimiento de la vida del alumno.

La primera gran obra de un maestro, es impartir instrucción útil y exacta a sus alumnos. El conocimiento es necesario en la vida. El saber debe constituir la base de la acción. La enseñanza del conocimiento exacto a los jóvenes y niños es tan lógica como el colocar los cimientos de un edificio. El maestro cristiano impartirá a los alumnos conocimientos prácticos que sea entendido por estos, en su relación con el mundo que lo rodea.

Otra obra del maestro cristiano es la aplicación del conocimiento refiriendo a la solución de los problemas de la vida y la inculcación de los principios correctos en la mente y en el corazón de los estudiantes. Estamos viviendo en una época en que se da mucha importancia a la adquisición del conocimiento de hechos y no tanto a la aplicación de los hechos aprendidos. Una de las tareas primordiales del maestro cristiano es no meramente enseñar en el alumno las teorías de la ciencia y lo erróneo, sino que, juntamente con ellas,

y por medio del trato personal, por medio del ejemplo y en sus actividades, debe ayudar a esos alumnos a atravesar el brecha que existe entre la vida escolar y la vida gloriosa a las aulas. Una de las fallas de las escuelas del siglo XX consiste en que los maestros están adoptando la actitud de que, terminada la clase, su trabajo finalizó. Pero su obra no ha terminado, está apenas comenzando. Cuando los maestros encuentran a los niños en la calle, cuando se reúnen con los padres de sus alumnos o en su trato social o en el laboratorio con sus niños o jóvenes, son las ocasiones en que pueden hacer esta obra de unir el conocimiento de los hechos con las necesidades prácticas de la vida.

En tercer lugar, permítame colocar como un importante trabajo del maestro cristiano el de inspirar altos ideales, el de encantar y dirigir una vida creadora. Por una vida creadora quiero significar una vida que contribuya de una manera definida al progreso del mundo, de la causa de Dios, de la patria, o de alguna otra causa noble. Admiro una locomotora. Me gusta verla marchar. Admiro su poder. El secreto reside en que la locomotora se mueve a sí misma y mueve a otros objetos. No tengo admiración hacia un fuego porque no posee poder ni para moverse a sí mismo ni para mover alguna otra cosa. El maestro está llamado a desempeñar la parte de la locomotora: dotar a los hombres no solamente de la fuerza necesaria para moverse a sí mismos, sino también para mover a otros.

Después de haber leído este artículo en el gabinete de libros, lo cual concurre a dejar bien establecidos en la mente los hechos que se estudian científicamente en los libros.

La fuerza de un hombre consiste en parte en poder gobernar su propia vida según los principios rectos. Pero la influencia de ese hombre será más valiosa si puede contribuir en algo a la vida de otros. Debemos educar a los hombres para que sean creadores. Alguien ha expresado esta obra del maestro diciendo que es la de hacer a los hombres dinámicos. Sabéis que una dinamo es una fuente de poder. Un motor eléctrico se hace girar en un extremo del cable, porque en el otro extremo del mismo hay una dinamo. La gran obra del maestro no es la de enseñar meramente a los alumnos a aplicar los buenos principios a su propia vida; su obra es mayor y más amplia. Él debe enseñar también a sus alumnos a ser locomotoras humanas, a ser personalidades dinámicas, a poder influir en las vidas de los demás y ayudarles. La juventud responde a los ideales. La juventud y la niñez son períodos de imitación, y el maestro obtendrá resultados al colocar en el ambiente de la niñez, tratándose de varones o niñas, los principios de una vida creadora.

El cuarto punto que deseo estudiar se relaciona con el "equilibrio de la esperanza." En la actualidad oímos hablar de "equilibrio de poder," "balance comercial," etc. Yo creo que un índice de una persona educada es el "equilibrio de la esperanza" en esta vida. Los hombres se quitan la vida porque el equilibrio entre la esperanza y la realidad ha sido trastornado. El maestro está llamado a implantar en los corazones de los alumnos la fe en una Providencia omnipresente. El equilibrio de la esperanza mantuvo firme y constante el propósito de muchos hombres que llegaron a ser útiles en este



muerto. La esperanza de que sus trabajos producirían algo de provecho, indujo a Pasteur a hacer descubrimientos de los cuales nos estamos beneficiando hoy en día. Esa esperanza mantuvo viva en el corazón de los patriotas americanos la inspiración y el deseo de la libertad y culminó en la victoria. La esperanza mantuvo viva en el pecho de los reformadores el espíritu de la Reforma. Esto es lo que el mundo de hoy necesita con su intelectualismo, con su filosofía, con su industrialismo, con su ciencia política: el equilibrio de la esperanza en el futuro, la esperanza de que Dios está dirigiendo el alma en su vida individual. La esperanza nos mantendrá alegres en la adversidad. Esa esperanza nos exportará valor frente a los obstáculos insuperables. Esa esperanza nos hará hombres. Esa esperanza nos guiará a una actividad mayor. Esa esperanza es digna de ser cultivada en el corazón de la niñez y la juventud.

La obra del maestro cristiano consiste en inculcar el conocimiento, la aplicación de esos principios de vida, la inspiración de una vida creadora y en la implantación de un equilibrio de esperanza en el corazón y en la mente de los hombres. Al maestro cristiano le ha sido encomendada una de las más nobles y más inmensas obras que jamás hayan sido confiadas a la mano del hombre. Conceda Dios que los maestros de las filas de los adventistas del séptimo día sientan su responsabilidad con acierto.

## EDUCAC. SECUNDARIA

### Diferencia entre la Educación y la Instrucción

Por J. S. Marshall

Las dos palabras incluídas en el título de este artículo, son muy a menudo confundidas; no en su significado teórico, sino en la aplicación que les dan las personas que actúan en el mundo educativo. Por ejemplo un individuo puede ser bien educado relativamente con poca instrucción, y también puede ser bien instruido refiriendo al mismo tiempo muy poca educación.

La Sra. White nos da la verdadera definición de la educación cristiana: "La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudios: . . . es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales." En otras palabras, la instrucción se refiere a las materias que estudiamos y al grado de desarrollo intelectual de una persona, mientras que la educación com-



Aspecto del comedor del Colegio Adventista de Banco Amaro, Brasil. Como es sabido, en cada mesa hay una hilera de sillas y otra de jóvenes, y esta asociación ayuda a la cultura y el refinamiento social cristiano.

prende el desarrollo del carácter del individuo, y trata de purificar el corazón.

El fin que persigue la instrucción es el de preparar a un para defenderse en la lucha por la existencia, mientras que la educación tiene por objeto preparar al individuo para ser de alguna ayuda para sus semejantes.

Como entendemos que a las escuelas bíblicas les es muy difícil cumplir con la parte moral de la educación, nosotros, como pueblo, hemos adoptado nuestro propio sistema de escuelas. La gran diferencia entre el primer sistema y el segundo es que, al seguir este último, no sólo estamos proporcionando instrucción, sino que a la vez estamos educando, desarrollando caracteres y costumbres. En otras palabras, el joven que en el colegio no hace más que andar con su nariz metida en los libros, está creando gravemente en lo que a su educación se refiere. Ha olvidado las palabras de la Hija White: "El que trata de transformar a la humanidad, debe comprender a la humanidad. Los hombres sólo pueden ser conquistados y elevados por medio de la simpatía, la fe y el amor."

El error que se comete al obtener solamente una instrucción es expresado con mucha claridad por las palabras del director de una cárcel muy conocida de los E. E. U. U.

La educación es el proceso de equipar al hombre para el servicio de sus semejantes. No importa los resultados que logre, si no realiza esta obra resulta un fracaso.

El dice: "El sistema escolar americano . . . ha cumplido con su propósito. Ha reducido el analfabetismo al mínimo. Apenas hay un ciudadano entre 40 que no sepa leer, y uno entre 20 que no sepa escribir legiblemente. Hasta ahora ha sido bien hecha porque es todo lo que se ha esperado de nuestras escuelas; y así embargo, al pasar revista a lo que se ha hecho durante un siglo, se destaca una verdad muy triste. El espléndido y costoso sistema de instrucción que ha sido el orgullo de nuestro gobierno durante los decenios pasados, no ha hecho nada. Repito, con conocimiento de causa; nada ha hecho para la formación de nuestro pueblo. Se insistencia en el cultivo de la mente no ha dejado lugar para el cultivo del carácter. El blanco perseguido ha sido la agilidad mental, en lugar de aspirar a ampliar el horizonte de la visión y el desarrollo del carácter. . . . Es posible que haya tenido razón cierto juez al decir: "Escalzamos la tala de multiplicar, quitando el lugar al Sermón del Monte."

Actualmente nos toca hacer más que evitar tan sólo los malos resultados expresados en estas palabras. Mientras impartimos el conocimiento a nuestros alumnos, tenemos que desarrollar en ellos algo positiva, algo que les induzca a hacer una obra en bien de la humanidad que hoy agoniza.

Una vez que los alumnos tengan en su corazón el deseo de salvar a otros, podrán conseguir buena práctica entre sus discípulos no convertidos. Pero como el Colegio Adventista del Plata ha descubierto que esto no es suficiente, los alumnos y maestros están trabajando en los pueblos de los alrededores, dirigiendo esfuerzos públicos, además de la obra que las niñas y los jóvenes hacen al dirigir la escuela salvática y las otras reuniones portenteras del día sábado.

Aún estas actividades no ofrecen suficiente oportunidad para que todos los alumnos que tienen deseos de trabajar por otros puedan tener parte en ellas, por lo cual hemos decidido suspender las clases el primer lunes de cada mes, abriendo así una nueva oportunidad. Y encontramos que más del 60% de los alumnos del curso secundario sale a visitar a las personas, distribuyendo tratados, vendiendo tratados y hablando de Jesús. De esta manera se da lugar al desarrollo del de-

queño telescopio que complementa en forma práctica la clase de astronomía elemental que se da en el Colegio Adventista del Mato. No hay cosa que revele más palmariamente la insignificancia del hombre frente a las obras del Infinito como el estudio y la contemplación del cielo.



no de ayudar a los demás, al mismo tiempo que se aprende cómo llevar el evangelio a los que aún no lo conocen. El seguir con las clases todos los días es más fácil, pero hemos descubierto que cuando más obra misionera activa hacemos, menos oportunidad damos a que Satanás trabaje, por lo que resultan menores las medidas disciplinarias en el Colegio.

Esta es en pocas palabras la gran diferencia que existe entre la instrucción y la educación. Aquella prepara cuerpos e intelectos convenientes sin enseñar cómo vivirlos, convirtiéndolos que la mayoría de las veces son mal empleadas, mientras que la educación amolda el corazón y abre inmensos campos para el desarrollo del sentimiento del Dios que Dios puso en cada creación humana. Y al hacer esto, la educación prepara estudiantes para el reino impercible de Cristo.

## El Estudio por Medio del Esfuerzo Propio

Por G. B. Taylor

Muchas distintas frases y procerbios, los filósofos de uno y otro tiempo han procurado expresar la importancia del esfuerzo propio por alcanzar las cumbres del saber, del poder y de la utilidad. Se ha dicho que el "querer es poder"; "halla un camino, o abre uno tú mismo"; "todas las cosas son de aquellos que se esfuerzan," etc. Y fuera de los filósofos profanos, tenemos la alentadora promesa del Maestro: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá."

Tal vez no hay otro principio relucien-

te. En estos tiempos los hombres están buscando una explicación para los acontecimientos que ocurren en el mundo. No hay ningún lugar en que encontrarán la satisfacción de su anhelo fuera de los libros adventistas. Hay en la venta de estos libros llenos de la verdad un campo de acción para la energía y el esfuerzo de los jóvenes que sinceramente desean educarse. Además de conseguir los medios necesarios para su empresa, al esparcir las publicaciones, harán una gran obra en pro de las almas. La bendición de Dios acompaña a los que se dedican a esta obra sagrada. Las grandes ciudades, los pueblos y los campos, esperan la llegada del ejército de jóvenes, ministros de la palabra impresa, para recibir de ellos el mensaje para este tiempo.

Nuestros colegios continúan proveyendo trabajo con que los alumnos puedan sufragar una parte de sus gastos. Es claro que la cantidad de trabajo es limitada en nuestras instituciones. Pero siempre existe un sincero deseo y un gran esfuerzo en esta dirección. Póngase el alumno que posee medios limitados, en relación con el director del colegio de su campo, y conozca así las posibilidades de su caso.

Luego hay otras cosas que un joven o una joven podrá hacer para ganar algo. Muchas veces, los jóvenes no se dan cuenta de las oportunidades de ayudarse que están a mano, porque tienen la idea de la imposibilidad de su situación. Con un poco de estudio y otro tanto de iniciativa propia, pueden, con la bendición divina, empicarse por su propia cuenta en alguna actividad. Tal vez la ejecución del plan no podrá llevarse a cabo hoy o mañana. Pero, si se propone el blanco de asistir al colegio, y se pone mano a la obra, es de admirarse cuán rápidamente pasa el tiempo, y cuán pronto llega el día en que se cumple el deseo anhelado. Conoció a cierto joven que compró 120 huevos, y tomó prestadas diez gallinas de su padre. Comenzó a hacer reproducción su propia y, con mucho cuidado, consiguió criar cien pollitos, sin grandes gastos de otra especie. El producto de la venta de los pollitos le dio lo suficiente para pagar la cuota inicial del colegio. Trabajando después diligentemente, pudo sufragar el resto de sus gastos. Otro joven que vivía en la ciudad, compró grava y soda cáustica con que pudo fabricar jabón durante algunas noches, dirigiéndose al colegio con la necesidad para sus gastos de enseñanza.

Mis queridos jóvenes: ¿Quisiera lo han hecho, y nosotros los jóvenes hacer también. Profesores y otros jóvenes que abrigaban el mismo ideal os esperan. Dios os invita a su colegio y a su obra. ¿Cuál es vuestra respuesta?

nado con la vida económica de nuestros jóvenes de ambos sexos que tienen más importancia que este del esfuerzo propio. Los medios de que muchos jóvenes gozaban en otros tiempos, no los tienen ya. La asistencia al colegio se ha vuelto más difícil, y se requiere, de parte de los interesados, más y más la energía individual y la iniciativa propia.

¿Es posible sufragar los gastos del colegio por el esfuerzo propio en este tiempo de crisis? Si se puede hacer. La única crisis que podrá impedirlo es la del estudiante, que no debiera encontrar acogida entre los que sirven a los Padres benditos que ha dicho: "Buscad, y hallaréis."

Pero—dice alguien—no tengo con qué pagar, porque perdí mi empleo. ¿Qué podré hacer para ganar el dinero con que sufragar mis gastos? Veamos.

## Cómo Costeé mis Gastos de Colegio

Por E. U. Ayras

(Director del Instituto Industrial del Perú)

Acabé con Dios por las escuelas existencias donde los jóvenes de ambos sexos pueden ganar una parte o todos sus gastos mientras están en el colegio. Cuando era joven pensaba que no podía tomar un curso secundario, porque no quería comenzar a menos que estuviera seguro de que podía terminarlo, y no tenía suficiente dinero para ello. Finalmente, uno de los profesores de mi colegio me explicó el plan que tenía y mediante el cual los alumnos podían ganar una gran parte de sus gastos mientras asistían al colegio. Aquello hizo mucha en mí. El curso que quería tomar se componía de ocho años de estudio, pero yo tenía únicamente el dinero suficiente para terminar dos años, de modo que la idea de que podía pagar mis gastos trabajando me ayudó a decidirme a ir al colegio.

Tenía ya buenos conocimientos del oficio de albañil y con ese trabajo había ganado el dinero que necesitaba. Entré en el colegio como alumno industrial, y se me asignó trabajo en el taller mecánico. El primer año tuve el privilegio de obtener una valiosa experiencia en todas las que-

raciones de ese trabajo. Desde el principio que, por medio de mi trabajo y esfuerzos, debían tener más dinero que la cantidad exacta que exigían los gastos. Determiné aprender todo lo que podía acerca de cada clase de trabajo que fuera llamado a hacer, de manera que esto me fuese de valor en lo futuro.

Antes que comenzar el segundo año, el director del departamento de mecánica hizo que partiera a causa de su salud quebrantada. La junta del colegio me pidió que tomara a su cargo esa clase. Como tenía que estar dispuesto a hacer lo mejor que podía, pero que no debía abandonar mis clases. Amablemente me permitieron arreglar el trabajo, de manera que pudiera dirigir y al mismo tiempo continuar con mis estudios. Esto me cargó con una gran cantidad de responsabilidades. Los maestros son tristes en esos tiempos, y las herramientas y el viento causan mucho daño a los cables y postes de la instalación eléctrica. El colegio no está cerca de ciudad alguna, y nosotros tenemos que extraer el agua de pozos profundos. El colegio estaba creciendo rápidamente, dando así lugar a constante necesidad de adiciones y nuevas edificaciones, con instalaciones de agua y luz eléctrica. Cada año se me encargaban de cinco a diez muchachos para que trabajaran conmigo

En el taller mecánico. Siempre había algunos de ellos que sabían algo acerca de esa clase de trabajo, pero había que enseñar a la mayor parte. Era necesario que yo dirigiera personalmente casi todo eso que se hacía. Muchas veces se me llamaba durante las horas de estudio por la noche, o a medianoche, o durante las clases, para arreglar las luces, o la cañería del agua, o las bombas, o para mantener las calderas, cuando el hombre a quien se había asignado ese trabajo se hallaba enfermo, porque no podemos dejar las calderas en manos de muchachos inexpertos. Pero para mí todo esto era muy interesante, y me daba mucho placer saber que estaba ganando mis gastos en el colegio.



Llevé la responsabilidad de ese departamento de mecánica durante cuatro años, y en ninguno de ellos dejé de hacer un año completo de estudios. Creo que esto me ha ayudado a simpatizar más plenamente con los alumnos industriales, cosa que no me hubiera sido posible de otra manera. Sé que es algo duro para un alumno pagar sus gastos en el colegio, y también sé del gozo que reporta el haber cumplido la tarea.

Aunque era necesario que ejerciera la más estricta economía e hiciera el mejor uso de cada minuto, al mismo tiempo creí firmemente en la teoría de que el puro trabajo sin recreo no era la mejor para la vida estudiantil, de modo que siempre hacía planes para tomar parte en todas las actividades de mis compañeros. Era miembro de la banda y del coro. Tomaba parte activa en la labor del grupo ministerial en la obra de la sociedad de jóvenes y en el periódico del colegio. Cuando algunos días eran dedicados a realizar paseos campestres y excursiones escolares, constantemente arreglaba mi trabajo de modo que no saliera por mi negligencia, y así intervenía en ellas con entusiasmo y gozaba tanto como cualquiera.



Das de las industrias del Colegio Industrial Adventista de Chile. 1. Irrogación del árbol en el campo del Colegio. 2. Una parte del colegio de la industria.







Mis días escolares estaban llenos de trabajo, estudio y distracciones; y al reflexionar en ellas surgen en mi mente muchas recuerdos agradables. Fueron los días más felices de mi vida, a pesar de haber tenido que pasar mis estudios. Me sentí triste cuando esos días terminaron, y el deber me llamó a dejar mis clases y mis maestros.

### Cómo lo Hicieron

Por H. H. Hamilton

(Presidente del Colegio Misionero de Washington)

¿Cómo puedo yo ir al colegio? Este es el tema que me fué asignado, y así dió cómo lo logré una niña.

Hace algunos años, vivían en una región apartada de Arkansas un padre y una madre con una multitud de niños. De alguna manera, ese robusto padre y esa buena madre transmitieron a sus hijos una chispa de genio y determinación que habilitaron a cada uno de ellos para llegar a graduarse en un colegio o para ser un profesional. La niña más joven de la familia dijo a sus padres que ella había leído en los "Testimonios" que Dios quería su juventud para educarla para él, y que iría al colegio. Pero no tenía dinero, y todo lo que sus padres podían juntar era suficiente tan sólo para pagar el pasaje hasta uno de nuestros colegios. Ella dijo: "Dios quiere que obtenga una educación; él cómo lo hará le pertenece a él. El comienzo me pertenece a mí." Ella hizo, pues, su parte, y Dios le ayudó.

Así que cuando llegó a la escuela, tenía exactamente cincuenta centavos en el bolsillo. Pero tenía algo más que dinero; tenía una inmensa confianza en Dios, y nada le dependía poderosamente de él. Sabía que todo el dinero pertenecía a Dios, y que él podía darle un millón de pesos si lo deseaba. Pero los beneficios

dichos no vienen a momento de esta manera. Ella oró que el Señor la ayudara a ganar lo suficiente para obtener su preparación y llegar a ser obrera en su causa. Si computáis el interés producido por su fe y por esos cincuenta centavos, encontraréis que bastó para habilitar a esta niña a pasar cuatro años en el colegio; y como resultado de esa preparación, ella, con su esposo, fueron como misioneros a un campo extranjero y permanecieron por un largo período trabajando fielmente en Sudamérica, trayendo a muchas almas perdidas al pie de la cruz.

Un joven y su esposa vinieron al Colegio Misionero de Washington. Yo había escrito a ese joven que si tenía suficiente fe en su capacidad de cumplir la voluntad de Dios, entonces el Señor recompensaría su fe, y él podría educarse. A su llegada, después de hablar de algunas cosas, nos arrodillamos para orar, pidiendo al Señor que proveyera el medio, y que le suministrara el dinero y el celo necesarios para su educación. Permaneció en el colegio hasta que se graduó, y ahora es un ministro en el campo. Cuando algunos de los pupilos tenían que salir por falta de medios, él decía: "Dios me ha llamado a predicar," y él continuaba predicando y el Señor continuaba fielmente proveyendo los medios con los cuales pudese continuar su educación.

Kossuth dijo: "Todas las cosas son posibles para el hombre que quiere." Jesús dijo: "Si alguno quiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina." Dios puede y quiere hacer por los jóvenes y las niñas hoy lo que hizo por las personas que he mencionado. Los ejemplos del favor de Dios podrían multiplicarse en gran número para mostrar su inapreciable providencia hacia aquellos que lo aman.

## EDUCACION INDIGENA

### Lo que Estamos Procurando Hacer en el Colegio Adventista del Titicaca

Por León Roplog

(Ex Director del mismo)

La educación cristiana consiste en formar hábitos correctos en el pensar y en el obrar. Quizá demasiadas veces pensamos en cuán importante es la fase intelectual de la educación, y olvidamos, hasta cierto punto, el hecho de que todo verdadero progreso consiste en la formación de buenos hábitos y costumbres intelectuales, espirituales y físicas.

Se presenta un joven inteligente, despierto y enérgico. Pero, al llegar a conocerle, nos damos cuenta de que tiene la costumbre de ser inconstante en sus esfuerzos, amante de las novelas y acostumbrado a leer las cines. Muy pronto nos convencemos de que será sólo un fracasado en la vida, a menos que alguien se interese en ayudarlo a formar hábitos buenos en su manera de pensar.

Aquí tenemos otro joven que es constante en sus esfuerzos, cumple bien con cada deber que le da el maestro en la escuela, no tiene interés en las novelas ni en el cine, o por lo menos no ha tenido oportunidad de comunicarse con estas cosas. Es apreciado por su maestro porque cumple sus deberes escolares. Sin embargo, le falta una cosa. No tiene interés en las cosas espirituales. Si su escuela no llega a formar hábitos de consagración y devoción hacia su Creador

Productos de la panadería del Instituto Industrial de Lima. Panes, industrial que, como podrá notarse, proporciona trabajo a varios alumnos.





y hacia los principios del reino de Dios en el corazón de este joven, sus esfuerzos sólo habrán sido tirados al viento. "¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y pierde su alma?"

Tal vez el caso más triste de todos es el del joven que es inteligente, cumplidor de sus deberes escolares y consagrado enteramente a Dios, pero que físicamente es enfermizo u incapaz de hacer aun las cosas sencillas en la vida práctica.

La dificultad de estos tres casos consiste en que no han adquirido las costumbres debidas en su manera de pensar y obrar. Si la educación consistiera tan sólo en llenar la mente de datos y conocimientos útiles, sería mucho más económico para el alumno ir a una librería, comprar unos cuantos cajones de libros, e ir luego a su casa a absorber su precioso contenido. En tal caso evitarían las dificultades y privaciones concomitantes de la vida secular.

La verdad del asunto es que la educación que prepara al hombre o a la mujer para una vida de éxito no se encuentra dentro de las dos tapas de algún libro. He conocido a hombres de capacidades extraordinarias, hombres que han terminado cursos avanzados a la vez de su propia máquina; sin embargo, cuando llegaban a lo práctico, y debían nanciarse debidamente con sus colaboradores, fracasaban casi por completo en su labor.

El Colegio Adventista del Titicaca está procurando dar esta clase de educación práctica y simétrica, que dejará a sus alumnos preparados, no solamente para ser útiles en esta vida, sino que dejará implantados en el carácter de cada uno esas costumbres y hábitos básicos en su manera de pensar y obrar, que los dejarán habilitados para ser súbditos del Rey Jesús durante la eternidad.

## El Plan de Sostén Propio en Cochabamba

Por C. H. Morton

(Director del Instituto Industrial Boliviano Adventista)

Quizás el plan que seguimos en la escuela de Cochabamba no es del todo diferente de otros planes adoptados en otras escuelas para el sostén propio de los alumnos; no obstante, las condiciones diferentes que aquí imperan nos han hecho modificar en cierto grado la manera en la cual los alumnos se sostienen a sí mismos mientras están en la escuela.

Antes de que se trasladara la escuela aquí, se compró un terreno de más de ochocientas hectáreas, con el fin de que la escuela pudiera ofrecer trabajo a los alumnos en la chacra y al mismo tiempo

El Mro. León Repicla, con dos grandes septillos producidos en la chacra del Colegio Adventista del Titicaca, Juhasa, Perú, institución de la cual fue director.



La escuela del Instituto Industrial de Lima, Perú. A semejanza de la que se hacía en las escuelas de los profetas, en nuestros colegios se cultivó la música sagrada, para importárla del culto divino.

enseñarles algunos de los principios mediante los cuales se pudiera obtener el mayor rendimiento de sus esfuerzos en lo referente a la agricultura.

El programa de edificación de la escuela no nos ha permitido hasta ahora llevar a efecto todos los planes esbozados a facilitar el sostén de los alumnos; no obstante, poco a poco, estamos acercándonos a ese fin.

El cultivo de una parte del terreno de la escuela provee a los alumnos la oportunidad de costearse parte de sus gastos, como ser la matrícula, el alquiler de la pieza y la enseñanza. Las ocupamos en la chacra, y las enseñamos que ésta nos produce en proporción la remuneración por lo que les heredamos por su trabajo. No ensiguen, sin embargo, lo necesario para todos sus gastos, porque el alumno tiene también que comer y vestirse; mas estas necesidades son suplidas con el producto de sus propias chacras, pues cada alumno posee cierta porción de terreno que cultiva por sí mismo, más 3,500 mts. cuadrados. La escuela les proporciona la semilla, las herramientas y los animales para la siembra, el cultivo y la cosecha, mientras que el alumno trabaja durante el año escolar cierto número de horas para la escuela a fin de pagar el alquiler del terreno, la semilla, las herramientas y los animales.

Los productos que el estudiante obtiene de su chacra dependen en mismo grado de los esfuerzos que a ella dedique. Si cuida bien la semilla que ha plantado, puede estar casi seguro de que obtendrá una buena cosecha. Muchos alumnos cosechan más de lo que pueden consumir en maíz, trigo, arvejas y cebada, de manera que venden el excedente para poder comprar otras cosas que necesitan, como ser sal, azúcar, etc. La variedad de productos les asegura siempre un beneficio, pues si el maíz no produce bien, por ejemplo, pueden aún esperar un buen rendimiento del trigo, las arvejas o la cebada.

El personal docente vigila el trabajo hecho en las chacras, a fin de enseñar a los alumnos los mejores métodos de sembrar, cultivar y cosechar sus productos. Hemos descubierto que se requiere mucha vigilancia, porque si se los abandona a sí mismos, muchos alumnos carecen de iniciativa para seguir adelante y trabajar sin dirección.

No procuramos introducir los métodos más modernos de cultivo en las chacras de los alumnos, sino más bien enseñarles a emplear las herramientas que tienen con

el mejor beneficio, porque comprendimos que falta mucho para que los indígenas puedan obtener los instrumentos de agricultura modernos para usar en sus propias chacras.

Como hemos iniciado la escuela en un lugar nuevo y hay mucho trabajo de construcción que hacer aún, no hemos podido obtener todavía un equilibrio entre el tiempo que los alumnos trabajan para la escuela y el que les queda para trabajar en sus propias chacras. Pero hemos visto bastante para indicarnos a creer que con el tiempo podremos proporcionar suficiente trabajo para pagar los gastos mencionados a unos ciento cincuenta alumnos más o menos. En estos dos últimos años algunos alumnos han obtenido por sus productos lo suficiente para cubrir sus necesidades, además de poder comprarse algo de ropa y otros artículos.

Teniendo así otro trabajo pendiente todo el tiempo, es una tentación para los alumnos descuidar sus chacras y trabajar para la escuela. Acostumbrados así sus padres de escuchar y esperando de sus padres los alimentos y la ropa. Cuando termine la guerra, esperamos tener más alumnos y así también conseguir que sean más los que cultiven la tierra, porque el trabajo de la escuela no tendrá entonces que ser hecho sólo por unos pocos alumnos.

Hasta ahora hemos hablado del beneficio que los alumnos reciben del plan; sin embargo, podemos decir que es benéfico igualmente para los alumnos como para la escuela. Las chacras que los alumnos trabajan para la escuela para pagar el alquiler de su terreno, facilitan a ésta el cultivo de mayor porción de terreno a poco costo.

Dentro de pocos años podremos hablar más en cuanto al éxito o fracaso del plan, pero al presente podemos decir que hasta donde hemos llegado marcha bien. Espe-

Grupo de jóvenes estudiantes del Colegio Adventista del Tívoli que salen cada viernes de tarde a recolectar una libra voluntaria por los alrededores de la institución regresando el domingo a las clases. Algunos de ellos recorren a pie en algunas ocasiones hasta ciudades lejanas como en la foto, en su afán de visitar los hogares con el mensaje.



ramos, pues, que obteniendo de este manera podremos ayudar a los alumnos a sostenerse a sí mismos mientras están en la escuela, a la vez que los preparamos para la obra de su vida, ya sea en el hogar o como obreros en este campo.

## EDUCACION PRIMARIA

### ¿Todos los Niños Están?

Por J. M. Howell

(Director del Depto. de Educación y Jóvenes M. V. de la Unión Austral)

AL ESTAR en cierta iglesia adventista, no mucho ha, mis ojos cayeron sobre los siguientes letreros:

- "¿Cuánto vale tu hijo?
- "¿Cuánto darías para que tu hijo se salve?
- "¿Cuánto darías para que se pierda?
- Piénsalo en ello y visita la escuela."
- "¿Tienes niños propios?
- Si tienes, envíalos a la escuela de iglesia. Si no tienes, ayuda a educar a otros.
- Dios te recompensará después de poco."
- "¿Están todos los niños?
- ¿Están todos tus niños?

El camino más seguro hacia los cielos para tus hijos es el de la escuela primaria adventista."

La noche anterior a la salida de los hijos de Israel de Egipto, éstos tenían que estar en sus propias casas, los hijos con sus padres, con la sangre del cordero de la pascua rociada "en los dos postes y en el dintel" de la casa. "Pues yo pasaré —les había dicho Jehová— aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto."

Los israelitas salvaron a sus hijos de esta terrible destrucción obedeciendo el mandato de Jehová: no hubo casa en Jósén que no tuviese la sangre "en los dos postes y en el dintel." Asimismo nosotros, los israelitas modernos, los que esperamos salir del Egipto espiritual dentro de poco, hemos de salvar a los nuestros obedeciendo la voz de Dios que nos amonesta a proveer escuelas en las cuales puedan educarse. Libres de las contaminaciones que les habrían de roscar si estuviesen en las escuelas donde no se conoce el nombre de Jehová.

Cierto adventista, sí, pastor adventista, y presidente de una de las uniones de nuestra organización, tenía un hijo que deseaba seguir un curso de estudios que requería cursarse todas sus materias en las escuelas del estado. El padre, siempre deseoso de cumplir con los buenos deseos de sus hijos, decidió dejarle seguir el curso que se había propuesto. Dijo a su esposa: "Yo creo que le podemos mantener en la verdad; seremos felices en los cultos matutinos y vespertinos y en llevarle a la escuela sabática y a las reuniones de la iglesia. Dios nos ha de ayudar a salvarle del error."

Y así se hizo. Mañana tras mañana, noche tras noche, sábado tras sábado, cumplieron fielmente su parte. El hijo



Algunos alumnos del Colegio Adventista del Tívoli, cuando el año cultural era todavía verde.

adelantada en sus estudios, y a su debido tiempo, recibió su codiciado diploma. Y al salir de la institución que le otorgara su título, comenzó a enseñar en una institución adventista, donde siguió por algunos años. Luego se trasladó a otra de nuestras instituciones, ocupándose en instruir a la juventud adventista. Pero sus antiguas enseñanzas, los principios fundamentales de su educación, concienzudos a rendir sus frutos, y halló él que no estaba de acuerdo con los principios adventistas.

Se sentó y escribió una larga carta a su muy querido padre y le explicó la situación, diciéndole que no podía seguir por más tiempo en un empleo donde su misma presencia le ayudaba de hipócrita, pues desde hacía mucho tiempo no había estado de acuerdo con los ideales de las instituciones adventistas, ni podía encontrar satisfacción en las enseñanzas adventistas. Salíó para ocupar un lugar en la gran obra del mundo, pero sin la esperanza de ver la promesa venida del Salvador con poder y gloria.

“¿Están todos los niños? ¿Están todos tus niños?” Si no están en el lugar donde Dios dice que deben estar, bajo el cuidado de maestros cristianos, ¿qué plan tienes para su rescate? ¿Cuánto no daría ese pastor tan sólo por poder retroceder las manecillas del reloj del tiempo unos 25 años, y educar a su querido hijo de la manera que Dios ha indicado. ¡Pero es tarde, demasiado tarde! Puede ser que Dios inter venga para la salvación del hijo, ¡pero qué riesgo se ha corrido!

“Los ojos de nuestros hermanos y hermanas debieran unirse con el collar celestial a fin de que vean las necesidades de este tiempo. Los corderos del rebaño han de ser apacentados, y el Señor del cielo observa por ver quién está haciendo la obra que él quiere que se haga en pro de los niños y jóvenes. La iglesia docente y no se da cuenta de la magnitud de esta cuestión. . . ¿Quién podría determinar qué joven de una familia resultaría eficiente en la obra de Dios? Se debe permitir a todos los jóvenes gozar de los beneficios y privilegios de una educación en nuestras escuelas a fin de que reciban en-”

señala la voluntad del Señor en este asunto: “Del mismo modo quiere el Señor ahora que los niños sean recogidos de las escuelas en que prevalecen las influencias mundanas y puestos en nuestras propias escuelas, donde se hace de la Palabra de Dios la base de la educación.”

“Si alguna vez hemos de trabajar con fevor, es ahora. El enemigo avanza en todas direcciones como un desbordamiento de aguas. Solamente el poder de Dios puede llevar a nuestros niños de ser arrebatados por la corriente del mal.”—*“La Educación Cristiana,”* p. 129. Seguramente debiéramos educar a todos nuestros niños de edad escolar en la escuela. “Todos sus miembros deberían educarse y se debería permitir a nuestros jóvenes gozar de los beneficios y privilegios de una educación en nuestras escuelas.”—*“La Educación Cristiana,”* p. 114.



El Sr. J. D. Hord, Director del Depto. de Educación de la Unión Republicana del Ecuador.

### Cómo los Padres Pueden Cooperar con la Escuela Primaria Adventista

Por J. D. Hord

(Director del Depto. de Educación de la Unión Republicana del Ecuador)

“En la formación del carácter, ninguna influencia vale tanto como la influencia del hogar. La obra del maestro debería completar la de los padres, pero no ocupar su lugar. En todo lo que se refiere al bienestar del niño, los padres y maestros deberían esforzarse por cooperar.”—*“Educación,”* p. 122.

En primer lugar, debemos colocar a nuestros hijos en nuestra propia escuela. Tal vez ellos se encuentren estudiando en alguna otra y nosotros no queremos cambiarlos. El espíritu de profecía nos pre-

sentó la voluntad del Señor en este asunto: “Del mismo modo quiere el Señor ahora que los niños sean recogidos de las escuelas en que prevalecen las influencias mundanas y puestos en nuestras propias escuelas, donde se hace de la Palabra de Dios la base de la educación.”

“Si alguna vez hemos de trabajar con fevor, es ahora. El enemigo avanza en todas direcciones como un desbordamiento de aguas. Solamente el poder de Dios puede llevar a nuestros niños de ser arrebatados por la corriente del mal.”—*“La Educación Cristiana,”* p. 129. Seguramente debiéramos educar a todos nuestros niños de edad escolar en la escuela. “Todos sus miembros deberían educarse y se debería permitir a nuestros jóvenes gozar de los beneficios y privilegios de una educación en nuestras escuelas.”—*“La Educación Cristiana,”* p. 114.

Azusa la distancia a la escuela adventista es grande, y hay otras escuelas cercanas. Seguramente que en este caso podemos consultar nuestra conveniencia. La corriente más fácil es la descendente, pero ella llevará a nuestros hijos a la deseducación.

El plan de Dios es que “todos los hijos serán enseñados de Jehová” (Isa. 54: 13), y por lo tanto debemos, aun haciendo frente a grandes dificultades, ponerlos en nuestras escuelas, donde “nuestros realmente convertidos puedan educarlos de acuerdo con los Santos Escritos.”

A veces no es tan difícil lograr que todos los niños se inscriban, más nuestra responsabilidad no termina con esto. Ellos necesitan ser sostenidos. El sueldo del maestro necesita ser pagado todos los meses, y la escuela debe estar equipada de manera que pueda hacer un trabajo satisfactorio. Para costear estos gastos se ha fijado una tarifa para la enseñanza, y cada familia debe tratar de pagar todo lo que corresponde según el número de niños que están enviando. Los niños deben ser también liberalmente provistos de los libros y útiles necesarios.

Cada miembro de la iglesia está invitado también a participar en el sostenimiento de la escuela. “Tomar todos parte en los gastos. Repare la iglesia en que aquellos que deban recibir sus beneficios estén asistiendo a la escuela. Se debe ayudar a las familias pobres. No podemos llamarnos verdaderos misioneros si descuidamos a aquellos que obligan nuestra responsabilidad, que se hallan en la edad más crítica y que necesitan nuestra ayuda para obtener el conocimiento y la experiencia que los capacite para el servicio de Dios.”—*“La Educación Cristiana,”* p. 421.

Puesto que existe una relación tan estrecha entre la escuela del hogar y la es-



Maestros y alumnos de la escuela primaria de la Iglesia de Florida, Rio Alvar.

cuela primaria, naturalmente los resultados que se persiguen serán grandemente mejorados o anulados por completo si los padres no sostienen al maestro en su trabajo. El capitán de profecía nos da este consejo:

"En caso faltan muchos padres. Con su crítica precipitada y sin fundamento, a menudo casi destruyen la influencia del maestro fiel y diligente. Muchos padres cuyos hijos han sido educados a perder por la indulgencia, dejan al maestro la desagradable tarea de repetir su deber y luego, con su proceder, hacen casi desesperearse la tarea de aquel. Su crítica y escrutinios del trabajo de la escuela aumentan la rebelión en los niños y los apoyan en sus malos hábitos.

"Si llegan a ser necesarias la crítica o el consejo en cuanto al trabajo del maestro, deberían indicarse a él en privado. Si esto no da resultados, preséntese el asunto a los que son responsables de la dirección de la escuela. No se debería decir ni hacer nada que debilite el respeto de los niños hacia aquel de quien depende en tan extenso grado su bienestar."—"Escrituras," p. 123.

El factor que más contribuya a la falta de cooperación entre los padres y la escuela es la falta de entendimiento y aprecio de los mutuos problemas. El mayor agente para crear este entendimiento mutuo necesario es una viva y activa organización "Hogar y Escuela." Cada iglesia que tiene una escuela primaria anexa debe tener también una floreciente "Asociación Hogar y Escuela."

## Las Obligaciones del Maestro Fuera del Programa de Estudios

Por C. H. Baker

(Director del Depto. de Educación de la Unión Indica)

El maestro que llega a ser un esclavo de las operaciones internas de su escuela y meramente un hombre que señala tareas y que está ocupado en la asignación de lecciones y en la recitación de las mismas, está pasando por alto uno de los más grandes blancos del maestro cristiano. A diferencia de los maestros de las escuelas seculares, cuyos deberes se limitan al estrecho círculo del aula de clases, la influencia, la obra y la asociación del maestro cristiano, su trato y su compañerismo abarcan la vida y la existencia entera del niño que está bajo su instrucción.

Las aspiraciones morales y espirituales del niño en sus particularmente prominentes o débiles por medio de los felices hechos y hechos de los libros. En el compañerismo humano hay un calor y un

ejemplo que exceden en mucho a los libros de texto más excelentemente escritos. Esto es lo que el maestro debe tratar de aportar en su diaria labor en el aula de clases. Una de las cosas que más anhela el corazón y la mente del niño es el compañerismo de los humanos, sean ellos adultos o maestros. Un maestro puede inspirar a otros únicamente en la medida en que él mismo llega a inspirarse. El maestro que no ve nada de valor en el niño a quien está enseñando, que no puede tener la visión de un carácter hermoso, un armonioso de las facultades morales, espirituales y mentales bien desarrolladas, una vida exquisitamente equilibrada y útil, ha dejado de tomar el primer paso y el más esencial. Su instrucción estará siempre desprovista de esa inspiración que induce a los niños y a los jóvenes a las acciones heroicas y al noble vivir. Los pensamientos abrigados, tarde o temprano se traducirán en hechos, los hechos en hábitos, los hábitos en el carácter y el carácter recibe lo que merece. Según como el maestro piensa en sí, así es él. Tal como él piensa y obra, piensa y obra también el niño que está constantemente observándolo. A veces parece que hasta los pensamientos son interpretados



El Hno. C. H. Baker, Director del Depto. de Educación de la Unión Indica.

por el niño; la expresión del rostro es un libro abierto para él; cada movimiento del cuerpo presta su atención. El observa, ve, interpreta, imita, absorbe como una esponja las variadas y múltiples contradicciones e inconsistencias de la persona que le enseña. Cuánto cuidado debe tener, pues, el maestro de presentar a su pequeña rebaño la vida más cuidadosamente disciplinada, el lenguaje más cuidadosamente elegido y un carácter aún más selecto y imitable. Mientras el niño

diseña sobre el papel en forma torpe e incorrecta un mapa o algún otro objeto que está delante de él, y con cada tentativa que hace más va acercando el contorno al original, así, inconscientemente, sin señales visibles de cambio, su alma llega a modelarse, su carácter asume la simetría y el equilibrio descriptos y ejemplificados en la vida de su maestro.

Maestros, la más solemne responsabilidad, una responsabilidad que ningún otro ser humano está llevando, descansa sobre vosotros mientras estáis ante vuestra clase de alumnos presentándoles por vuestra vida y vuestra conducta, por precepto y ejemplo, el carácter perfecto que deben poseer, una vida de utilidad que sea una bendición para ellos mismos así como para la humanidad, o por el otro lado, el carácter mancillado, vacío y disimulado que traerá únicamente remordimiento, desdicha y derrota final en la vida de la raza humana.

El verdadero maestro, el maestro cristiano, es siempre el director de la juventud, el que va adelante, explorando el terreno, limpiándolo, sembrándolo, cultivándolo, protegiendo y guiando hasta que la tierna planta de la juventud pueda arrostrar sola las tempestades y evadir las trampas que se ocultan a lo largo del camino real de la vida. Esto debe ser vuestro blanco y vuestra mayor aspiración en la vida, y lograréis resultados en la escuela y fuera de ella por vuestra inspiración, vuestro compañerismo, vuestro ejemplo en las cosas morales y espirituales, vuestro dirección en el hogar, en la comunidad y en la iglesia.

## La Parte de la Escuela Adventista en la Terminación de la Obra

Por G. F. Ruf

(Director del Depto. de Educación de la Unión Brasileña del Sur)

El sembrador y la semilla.—En el capítulo 13 del Evangelio de San Mateo se nos ha presentado la parábola del sembrador, la semilla y el campo. El sembrador sembró a la vera del camino, sobre lugares rocosos y entre las espinas, pero algunos de las semillas que cayó en estos lugares creció para madurar y llevar fruto; siempre había algo que lo impulsaba. Por fin algunas semillas cayeron en buena tierra y esto resultó en un cosecho abundante.

¿Sabemos quién es el Sembrador, y también la semilla, así como el campo. Concentremos nuestros pensamientos en el campo, ya que el Sembrador y la semilla están iguales en todos los casos y únicamente los campos eran diferentes.



El campo es el corazón, el alma. Cuando el alma está enflaquecida, la semilla no permanece mucho tiempo allí; porque Satanás pronto la arrebatará. Un corazón lleno de piedras, trátase de nuestras propias faltas o de la influencia de las faltas de los demás, no puede proporcionar suficiente nutrición a la semilla de la Palabra. Ni puede un corazón lleno de mundanalidad mantener por mucho tiempo la semilla, y aunque comience a crecer por un tiempo, tarde o temprano será ahogada y no podrá llevar fruto.

En el último ejemplo, el buen campo está bien trabajado, es limpio, bien arado y bien rastreado, y así la semilla pudo echar raíces. Todas las piedras fueron sacadas, no había cizaña ni abrojos, y así la semilla pudo, con la ayuda del sol, germinar, echar raíces y crecer, sin ser atorada hasta la raíz y la cosecha. La diferencia no reside tanto en la calidad del terreno cuanto en la debida preparación del mismo para la recepción de la semilla.

Alumnos que terminaron el curso primario en la escuela adventista de Tzucuzma, Brasil.

**Conclusión.**—Ahora, ¿qué tiene que ver todo esto con las escuelas adventistas y la terminación de la obra? ¡Muehísimo, por cierto! Nótemos lo siguiente:

La terminación de la obra no significa solamente el llevar el llamado del último mensaje a todo el mundo; no abarca tan sólo la obra de amonestar acerca del juicio venidero a los muchos centenares de millones de seres humanos, sino que significa también, y especialmente, la preparación de la iglesia para la traslación.

La iglesia se compone de diferentes clases de personas. Algunas son bien entradas en años, algunas están en la edad juvenil, otras son más jóvenes, y un gran número se compone de niños. La terminación de la obra significa la preparación de todas estas diferentes clases para la traslación cuando Jesús venga. La parte que corresponde a las escuelas primarias ad-

ventistas en este gran programa se compone de los niños y los jóvenes, la parte más preciosa de la iglesia, el "buenoseloño."

La escuela primaria adventista prepara el corazón de nuestros niños y jóvenes para la recepción de las semillas de verdad, y se esfuerza por mantener el campo del alma en tal condición que esa semilla pueda crecer hasta la madurez y producir una rica cosecha en la vida eterna, libre de aquellas cosas que dificultan el crecimiento y la fructificación. La escuela primaria adventista tiene, pues, una parte muy grande e importante en la terminación de la obra de Dios en este mundo, es a saber, la preparación de los miembros más jóvenes de la iglesia para la traslación. Las escuelas laicas no pueden jamás esperar realizar ese trabajo; ellas existen con un propósito distinto.

Repitamos: La escuela primaria adventista es una agencia importante:

1. En la evangelización de nuestros propios niños y aquellos no adventistas que asisten a ellos.
2. En la preparación de los niños y jóvenes para afrontar lo que ofrece la vida por venir.
3. En implantar temprano en el corazón del niño un amor por las cosas espirituales, induciéndolo a dedicar su vida a la práctica y promoción de las mismas.
4. En inculcar en las vidas de nuestros jóvenes y niños principios tan firmes que los más poderosos asaltos de Satanás no puedan apartarlos de su lealtad a Dios y a este último gran movimiento.

Es nuestro deber preparar el terreno y mantenerlo en la condición propia para el crecimiento de la semilla; el Señor hará el resto. Mantengamos nuestras escuelas en funcionamiento, mientras crecen y se fortalecen, de manera que más de nuestros niños puedan aprovechar sus beneficios.

"El mundo no sólo nos aparta de Dios sino que destruye en el hombre la aptitud de conocerle."—E. G. W.

## RESULTADOS de la EDUC. CRISTIANA

### ¿Por qué Creo en las Escuelas Adventistas y las Sociego?

Por L. D. Minner

(Presidente de la Unión Brasileña)

Creo en las escuelas adventistas por que creo en el mensaje adventista. Un examen cuidadoso de las proyecciones y de los sucesos del mundo actual confirmará en la mente de cualquier creyente adventista el hecho de que el tiempo se está abreviando. Los verdades estamos entrando en los tiempos difíciles a que con tanta frecuencia se ha referido el espíritu de profecía.

Creo que como pueblo necesitamos en la terminación de la obra y en la salvación de nuestros propios niños, deberíamos cooperar en el sostenimiento de nuestras escuelas primarias. "Si alguna vez hemos de trabajar con fervor, es ahora." El enemigo avanza en todas direcciones como un desbordamiento de aguas. Solamente el po-

(Continúa en la pág. 22)

Grupo de alumnos campeones en la competencia Anual de la escuela primaria adventista de Curitiba, Brasil.



## ¿Por qué Creo en las Escuelas Adventistas y las Sostengo?

(Parte de la pág. 12)

«Dios puede librar a nuestros niños de ser arrastrados por la corriente del mal. La responsabilidad que descansa sobre padres, maestros y miembros de iglesia en cuanto a hacer su parte en colaboración con Dios, es mayor de lo que las palabras pueden expresar.»—*La Educación Cristiana*, p. 130.

Nuestros hijos constituyen el tesoro más precioso que Dios nos haya dado, y nuestro mayor interés y nuestros más caros esfuerzos deberían tender a su preparación para el reino de Dios.

En las escuelas bíblicas los niños son educados en la verdad no santificada por enseñar el amor mundano, pero en las escuelas que Dios ha establecido entre nosotros, los alumnos se preparan para ser discípulos para Dios. Las escuelas cristianas, debidamente dirigidas, harán una obra que todos los poderes del mal no podrán contrarrestar.

«Dios quiere que todo niño de tierna edad sea su hijo y adoptado en su familia. Los jóvenes, por poca edad que tengan, pueden ser miembros de la familia que y tener la experiencia más preciosa.»—*La Educación Cristiana*, p. 133.

«Aun donde hay pocos observadores del sábado, los padres deben unirse y proveer un lugar para una escuela primaria donde los niños puedan ser instruidos. Deben emplear un maestro cristiano que, cual consagrado ministro, debe educar a los niños de tal manera que los juzgara a ser misiioneros.»—*«Counsel to Teachers»*, p. 174.

Los jóvenes que han sido educados en nuestras escuelas, muchos que han tenido una preparación intelectual cuidadosa acompañada, como debe ser, de la preparación espiritual, desempeñarán una parte importante en la terminación de la obra. «En las escuelas finales de la historia de esta tierra, muchos de estos niños y jóvenes asistirán a la gente por su testimonio con respecto a la verdad, pronunciado con sencillez, pero con espíritu y con poder. Se les habrá enseñado el temor del Señor, y sus corazones habrán sido nutridos mediante un estudio cuidadoso y atención de la Biblia. En el cercano futuro muchos niños serán vestidos del Espíritu de Dios y harán una obra en cuanto a proclamar la verdad al mundo que en aquel tiempo no podrán hacer debidamente los misiioneros adultos de la iglesia.»—*La Educación Cristiana*, p. 130.

Si bien es cierto que no todos los que pasan por nuestras escuelas y colegios podrán ser empleados como obreros pagados, todos pueden ser misiioneros para Dios.

El que escribe estos párrafos está convencido de que nuestro pueblo debe apreciar más plenamente la responsabilidad que tiene con respecto a los jóvenes. Ningún sacrificio podría considerarse demasiado grande frente al problema de preparar a nuestros niños no solamente para las responsabilidades de la vida, sino también para la eternidad y para sus oportunidades.



Grupo de estudiantes del curso normal del Colegio Adventista del México, algunos de los cuales se han graduado este año como maestros.

## Lo que ha Significado para el Brasil la Escuela Cristiana

Por H. B. Westcott

(Presidente de la Unión Adventista del Brasil)

AL TRABAJAR este tema, será necesario que nos mantengamos dentro de la esfera de acción de las escuelas de nuestra denominación. Es evidente que nuestras escuelas cristianas, aun en el Brasil, como en cualquier parte del mundo, constituyen un poderoso factor en la salvación de nuestra juventud. Más de un joven puede recordar algún culto de consagración del viernes de noche, en la capilla del colegio, en el cual hicieron su decisión de servir a Dios. Mientras escribimos estas palabras ayuda a nuestra memoria el caso de algunos jóvenes que han sido a nuestro colegio con poco o ningún interés en la religión, y que viven hoy cristianamente y algunos de ellos están ocupados en la obra de Dios.

Últimamente visitamos una iglesia en

la cual hay una escuela primaria. Era animador cuando el maestro nos presentó algunos jóvenes, miembros de la clase bautismal, como alumnos de su escuela. Sólo cuando regresamos al cielo podremos comprender plenamente el valor de nuestras escuelas en la salvación de nuestra juventud.

En la formación de ideales cristianos, ejerce quizás una de sus mayores funciones la obra de la escuela cristiana realizada por los adventistas. No hace mucho fue privilegio nuestro visitar el hogar de una joven pareja, ambos graduados de nuestro Colegio Adventista. Paseen una pequeña granja un medio de muchos otros de nuestros hermanos que son agricultores, la mayoría de los cuales son buenos hermanos. Se notaba, sin embargo, algo que distinguía su hogar de los demás. No se trataba de un despliegue de riqueza, porque era gente pobre, pero se notaba en seguida un cuidado y un ambiente diferentes. Un anciano pastor que viajaba con nosotros observó: «Bueno, Vds. pueden ver la influencia que ha tenido el colegio en esos jóvenes.» Estamos convencidos de que ninguna otra cosa ejerce más influencia mayor para la formación de altos ideales cristianos en los hogares de nuestro pueblo que nuestro sistema de educación.

Ciertamente lo que ayuda en la salvación de nuestra juventud y en la formación de influencias cristianas debe necesariamente tender al apresuramiento del regreso de nuestro Señor. Recordamos, sin duda, la visión de la Ema. White en la cual vio a Jesús dando órdenes a los cuatro ángeles de recoger los vivos un poco más hasta que el pueblo de Dios estuviera preparado y sellado. Así creemos que es el plan de Dios que los altos ideales enseñados en nuestras escuelas ayuden a alcanzar esta preparación.

Otra manera en la cual nuestra obra educativa está ayudando efectivamente a apresurar la venida de Jesús, es la preparación de un robusto cuerpo de obreros misionales. Así que, cuando venimos los leuros de nuestros colegios ocupando puestos de responsabilidad en esta causa.

«El propósito de la educación no es almacenar la memoria de hechos, sino equipar al hombre completo, el cuerpo, la mente y el alma, para cumplir los propósitos para los cuales fue creado. No es el de hacerlos más grandes ante el mundo, sino hacer que el mundo, la vida, el carácter y el servicio nos parezcan mayores. La educación del hombre debe medirse al fin por lo que éste haya aportado al mundo.»  
—Selecto

# La Revista Adventista

Órgano oficial de los adventistas del séptimo día en los países de habla castellana de la División Sudamericana.

Ordenado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos"

Publicado ahora por medio de la  
CASA EDITORA SUDAMERICANA  
Florida, F. C. A., Bs. Aires, Rep. Argentina

Director: M. I. FAYARD

Redactor: FERNANDO CHAZI

Corresponsales:

M. F. HULLICH N. Z. TOWNS L. D. MINNER  
J. L. BROWN W. E. MORRAT

Los originales para publicación deben dirigirse al director de LA REVISTA; los giros y correspondencias referentes a suscripciones, cambio de dirección, etc., a la Sociedad de Publicación del país dando cuenta al interesado.

Precio de la suscripción anual adelantada  
\$ 1.10 en todos los países.

LUNES, DICIEMBRE 4 DE 1933

Nuestras razones se repugnan porque vemos en ello la pronta consumación de nuestras esperanzas.

Quiera Dios volver el corazón de muchos más de nuestras jóvenes hacia el Colegio Adventista, para que puedan ayudarnos como obreros y padres a hacer cuanto esté en nuestro poder para apoyar la obra de educación primaria y superior, con nuestras oraciones y nuestros medios, para que pronto podamos hallarnos todos reunidos en nuestro hogar celestial.

## "Salid de Ella, Pueblo Mío"

Por E. H. Wilcox

(Presidente de la Unión Brasileña del Sudo)

Los padres adventistas del séptimo día que esperan ver a sus hijos salvados en el reino de Dios, barían bien en detenerse y meditar un poco. ¿Dónde están vuestros hijos, y en qué ambiente se hallan? ¿Están en las escuelas del mundo o se hallan en una escuela en que la Biblia es la base de la instrucción y es enseñada por un maestro cristiano? Si ellos están en una escuela enseñada por un maestro mundano y rodeados de niños que no respetan a Dios y su ley, correis un grave peligro. Dios os dio esos preciosos niños para que fueran cual plantas crecidas en su juventud, cual brillantes lucas que alumbran en un mundo que oscurece. ¿Podéis esperar imprimir sus pensamientos hijos en Jesús y colocarlos durante una gran parte del día bajo la influencia de maestros y compañeros no cristianos? ¿No sabéis que la gran mayoría de las escuelas que preparan a los maestros no creen en el origen del hombre y del pecado como se explican en el Génesis?

## Un Mensaje a la Juventud Adventista de Sudamérica

Por C. H. Watson

(Presidente de la Asociación General)

Estoy escribiendo a la juventud de Sudamérica por las mismas tres razones que indujeron al apóstol Juan a escribir a los jóvenes de ambos sexos en su primera epístola. No existen razones mejores que éstas, y son tan poderosas hoy como cuando Juan las escribió para todos los tiempos.

La primera de estas razones es "porque sois fuertes." Los tiempos en que vivimos y la vida que estamos haciendo demandan jóvenes de ambos sexos que sean fuertes—fuertes en cuerpo y en carácter. Los tiempos demandan fortaleza porque el espíritu del mal que está en el mundo induce a los jóvenes a ser descuidados en el uso de sus facultades físicas. La salud y el vigor físico son un gran don del Señor, un talento confiado a la juventud para ser usado para bien y no para mal. Se requiere un propósito firme y resuelto para conservar y desarrollar las facultades físicas para el servicio de Dios.

Y además de esto, los tiempos y nuestra obra demandan jóvenes fuertes en carácter. Las tentaciones nunca fueron más sutiles y engañosas que las que hallamos a cada paso hoy día. El círculo de nuestras almas se muestra especialmente activo en colocar asechanzas para las pies de nuestra juventud. Nada fuera del temor de Dios, y el colocar invariablemente la voluntad del lado de lo recto, el estudio fiel de la Palabra de Dios y la oración perseverante, edifican un carácter que resista el mal en cualquiera de sus formas. La fortaleza de carácter es el blanco más elevado que cualquier joven, hombre o mujer, puede esforzarse en alcanzar. Resolved hoy que, con la ayuda de Jesús, no abrigaréis malos pensamientos, fuiréis de las malas compañías, y que no cederéis a ninguna tentación de ir por el camino de los malos.

Otra razón dada por el apóstol Juan es la de que "la palabra de Dios mora en vosotros." Esas no se refieren al ver o leer la Palabra de Dios, ni aun a su estudio casual. Significa que la Palabra es atesorada en el corazón como un tesoro que nos conduce en todas las ocasiones. "Llévate para tí a más pies tu palabra," dice el salmista, "y luminera a mi camino." En el abrumarse de esta Palabra está el secreto del desarrollo de un carácter fuerte, y esto es lo que recomendamos fervorosamente a nuestra querida juventud de Sudamérica.

Una razón más por la cual os escribo este mensaje es simplemente como la que más, y ésta es, según lo expresara Juan, "porque habéis venido al maligno." Creo que estoy escribiendo a jóvenes de ambos sexos que aman el camino de la justicia, y que desean emplear sus vidas haciendo bien. Como en que cada uno de vosotros habrá tenido la dulce experiencia de vencer al maligno en la hora de la tentación. Cuanto más a menudo lo venáis, más dulce será vuestra experiencia y más fuertes llegaréis a ser en carácter y utilidad.

Aunque jamás he tenido el gozo de encontrarme con ninguno de vosotros, ni el placer de visitar el país en que vivís, estoy seguro de una cosa: Sudamérica os necesita, y Dios quiere usaros para que hagáis acciones valerosas por él. Esperamos mayormente en vosotros para terminar la obra de dar el evangelio a las multitudes de vuestro gran continente que no han oído aun de la promesa venida de Jesús. Dios os ama con amor eterno. Él os está llamando para que os preparéis rápidamente y con fervor para trabajar en su vida. ¿No dedicaréis vuestras vidas nuevamente a él hoy—vuestro corazón, vuestra alma y vuestro cuerpo—para ser todo lo que él quiere que seáis, y hacer todo lo que él quiere que hagáis?

Algunos libros de texto que se usan en las escuelas del mundo hoy, aun en los grados primarios, enseñan la teoría de la evolución. La siguiente es una cita de un libro de texto: "Alguna vez, hace mucho tiempo, sus abuelos no eran en ninguna manera pájaros. No podían volar, porque no tenían ni alas ni plumas. Esos abuelos de nuestros pájaros tenían cuatro patas, una larga cola, y un mandíbula con dientes. Después de un tiempo crecieron plumas en su cuerpo, y sus patas delanteras se transformaron para volar. Estas eran criaturas de aparición extraña."

Estas primeras impresiones hechas sobre la mente del niño en las escuelas del mundo son duraderas. El niño considera que en su mente se concentra toda la sabiduría. Los padres son considerados como un poco ignorantes. Los niños así expuestos se pierden pronto. No creen más en Dios. Su fe en su Palabra, si no desaparece del todo, queda malamente dañada. El llamado que el cielo dirige a cada padre y cada madre adventista del séptimo día es que señale a sus niños

de las influencias impías que reinan en las escuelas modernas. "Salid de ella, pueblo mío, porque no sois participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas." (Apoc. 18:3.) "Así como en aquel tiempo [del antiguo Israel], del mundo, modo quiere el Señor ahora que sus niños sean recogidos de las escuelas en que prevalecen las influencias mundanales y puestos en nuestras propias escuelas, donde se hace de la palabra de Dios la base de la educación."—"La Educación Cristiana," p. 129.

Atendamos al llamado. Hagamos todo lo que está a nuestro alcance para salvar a nuestros niños. ¡Ojalá podamos entrar en la tierra nueva como familias enteras!

"La gran obra de los padres y los maestros es la edificación del carácter, el tratar de restaurar la imagen de Cristo en aquellos que han sido colocados bajo su cuidado. El conocimiento de las ciencias sólidas insignificante que este gran objetivo—"Consola te Trachera," p. 61.



# La Revista Adventista

CORREO ARGENTINO  
TARIFA REDUCIDA  
Concesión 763

AÑO 33

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 18 DE 1933

NUM. 25

## La Fragancia del Corazón

CUANDO el corazón encierra el amor de Cristo, como dulce fragancia no puede ocultarse. Su santa influencia se hace sentir en todos aquellos con quienes nos relacionamos. El Espíritu de Cristo, cuando llena el corazón, es cual un manantial en el desierto: se derrama para refrescarlo todo, y hace que aquellos que están por perecer se sientan ansiosos de beber el agua de la vida.—E. G. de White.

## Más Evidencias de la Inspiración del Canon Sagrado

Por F. M. Wilcox

Cuando nos ponemos a estudiar las Escrituras comparándolas con los libros de los hombres, encontramos que la Biblia ocupa un lugar único entre todos los demás escritos existentes. Ella habla con una autoridad que le es propia. Se halla concebida en un estilo que, aunque se dirige directamente al corazón, permanece y despierta las emociones del alma, y conserva el entendimiento acerca de la sabiduría y la veracidad de sus expresiones. Las evidencias externas e internas se unen para demostrar que Aquel que ha hablado como ningún hombre habló jamás, ha dejado en las Sagradas Escrituras su propia voluntad divina concerniente a los hijos de los hombres. Entre algunas de las evidencias adicionales de que la Biblia es el libro de Dios, podemos mencionar las siguientes:

1. *Su autoridad.*—Ella habla con seguridad. No necesita hacer apologías de sus declaraciones. Se dirige al lector con poder simple, pero directo y convincente; y bien puede hacerlo, porque es el mensaje de un Dios infinito a sus hijos.

2. *Su consuelo.*—Lleva un mensaje de esperanza, de ánimo y de consuelo a toda alma. Este es el mensaje que debemos esperar de Dios, a quien representamos, un Ser lleno de amor, misericordia y tierna compasión.

3. *Su veracidad.*—Nadie ha podido desafiar con éxito la veracidad de sus declaraciones. La historia corrobora su fidelidad. La azada del arqueólogo está demostrando cada año que el relato divino es fidedigno.

4. *Su perfección.*—Su divino Autor ordena a sus lectores: "Sed vosotros perfectos como yo soy perfecto," y en la revelación divina se encuentra su misma perfección personificada. Un Dios perfecto no puede menos de trazar una norma perfecta; y en su infinita misericordia, aunque sabe que los hombres son perfectos, les otorga el poder de su Santo Espíritu para el logro de tal fin. Concede a los seres humanos una filiación divina y les imparte el poder con que puedan hacer efectiva esta relación con la familia de Dios. Si la Biblia fuera falsa, Dios se vería construido a daros otra revelación de su voluntad. Un Dios de amor no podría hacer menos que esto. No sería fiel a su carácter de amor y benevolencia, tal como se halla revelado en el libro de la naturaleza y en la Palabra inspirada, si no hubiese dado a las criaturas de su mano una revelación de los principios de

su gobierno y un conocimiento de su divina voluntad.

5. *Su unidad de pensamiento y de estilo.*—Contiene sesenta y seis divisiones o libros distintos. Estos fueron escritos por lo menos por cuarenta autores diversos, en un periodo de casi 1,600 años. Las declaraciones de estas escrituras concuerdan en un conjunto, perfecto y armonioso. Todo esto llega a ser aún más notable cuando consideramos que estas escrituras vinieron en diferentes épocas, en diferentes países y bajo condiciones usualmente variadas en lo que concierne al ambiente social, civil y religioso. El hecho de que un grupo de hombres aparecidos a lo largo de toda la corriente del tiempo, desde Moisés, autor del Pentateuco, hasta Juan, escritor del Apocalipsis, tuvieron que escribir sobre tal variedad de cosas, guardando al mismo tiempo en toda su obra tal unidad de pensamiento y de estructura, demuestra que sus declaraciones fueron dirigidas por una Mente unificada. La unidad de la Biblia señala a Dios como su Autor.

6. *Su simplicidad y sublimidad.*—En este libro se expresan las ideas más sublimes en los términos más sencillos; las más grandes verdades se enuncian en una forma tan simple y directa que apela al corazón; las vidas de sus personajes se describen sin colores falsos o prejuicios. Se ha dicho, y con razón, que las más sublimes expresiones que alguna vez se hayan pronunciado en el lenguaje humano son las palabras que se registran en el primer capítulo del Génesis: "Y dijo Dios: Sea la luz; y fué la luz," así como las de la oración de nuestro Salvador en la cruz del Calvario: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." El estilo empleado en toda la Biblia es digno de un Ser divino. En ella no hay bajezas. El lenguaje está libre de afectación. Su palabra se caracteriza por ser sencilla, positiva y directa, y siempre guía los pensamientos del lector al Ser divino en vez de al hombre falible.

7. *Su adaptabilidad a las necesidades de la familia humana en todas las edades.*—El canon sagrado fué completado hace casi dos mil años, siendo escritas algunas de sus porciones hace no menos de tres mil quinientos años. Y sin embargo todas sus escrituras enuncian verdades que son aplicables a la familia humana hoy en día como lo eran cuando fueron expresadas. Seguramente, la Biblia es tan adaptable que se ajusta a los hombres de toda nacionalidad y color, a la familia humana en todo periodo de la historia de este mundo, a los habitantes de toda latitud y longitud de la tierra. Y se adapta también a todos los periodos del desarrollo, a todos los

estados de la mentalidad. El niño puede hallar en ella el camino de la vida, el unánime celestial que conviene a sus crecientes necesidades. El hombre de experiencia y edad madura puede encontrar verdades más profundas, proporcionadas a sus más amplias capacidades.

8. *Su absoluta imparcialidad.*—Los libros de los hombres tienen sus buenos y sus malos. Sus autores son llevados a menudo por prejuicios de clase o de raza. Se ha dicho con razón que ningún hombre puede ser un verdadero historiador imparcial de su propia época y de su propia generación, a causa de la influencia que ejerce el medio ambiente en su carácter. Los escritores del libro de Dios se elevaron por sobre su medio ambiente. Sus prejuicios jerárquicos y raciales fueron subordinados al gran objetivo que perseguían. En las nuevas de Dios, ellos llegaron a ser agentes vivos para la transmisión de su divina voluntad a los hijos de los hombres. Aquel que puede desterrar reyes, exaltar los más humildes a los más altos puestos de la tierra, y revocar la palabra o la voluntad de los más poderosos potentados, no necesita suplir ningún favor personal. Únicamente el carácter puede recomendarse a sí mismo a la aprobación divina. El escritor inspirado no pudo eludir el pecado de Salomón, el más sabio de todos los gobernantes de la tierra; ni tampoco el doble pecado de David, el dulce cantor de Israel. La vara del castigo divino cayó sobre Moisés, aquel que habla hablado con Dios cara a cara como un hombre habla con su amigo. En su absoluta imparcialidad, la Palabra de Dios pertenece a una clase única, apartada de todos los demás libros.

9. *Su profundidad.*—Su sabiduría es inescrutable. La sabiduría humana no puede sondear la profundidad de su significado. David y Amós, los pastores. Pedro el pescador, han escrito verdades tan maravillosas y de tan largo alcance en su significado, que son totalmente incomprendibles en su plenitud, aun para los hombres sabios de las diversas épocas, sin la ayuda del Espíritu divino. Es posible para los hombres penetrar en la profundidad del pensamiento de los escritos de los autores humanos. No ocurre así con los escritos de Dios. Cada estudio trae nuevas revelaciones y nueva frescura de belleza y de color. Los mismos misterios de la Biblia son evidencias de la existencia de la gran Mente eterna.

10. *Sus predicciones.*—Estrictamente medidas con cada misterio están sus predicciones. Los profetas de la Biblia constituyen una de las más poderosas evidencias de su divina autoridad. La mente del hombre no puede penetrar el futuro. No

puede el hombre decir con absoluta certeza lo que traerá en solo día, ni qué escenas le esperan por la mañana en su experiencia, o en la experiencia de sus semejantes. En las Escrituras de verdad, el futuro se revela claramente. El levantamiento y la caída de los reyes están excelentemente pronosticados. Así el nacimiento de ciertos hombres y la obra que habrían de realizar se hallan predichas. Para la mente divina el futuro es como el presente. La presciencia de Dios es absoluta. En ningún libro de autoridada moralmente humana se revela ese poder.

11. *La influencia mundial de la Biblia.*—El mundo dejó mucho a la influencia de las Sagradas Escrituras. Siguiendo su comisión divina, los heraldos de la cruz han penetrado en todo lugar para la proclamación de sus enseñanzas. Han explorado los oscuros continentes desconocidos. Fueron Livingstone y Moffat los que abrieron el África; fué la influencia de Carey y Judson la que llevó la civilización cristiana a la India y al Oriente. Fueron Williams, Paton y otros los que navegaron por los mares incógnitos de la gran Polinesia, poniendo en comunicación a los islotes aislados y salvajes con el mundo latente.

Los heraldos de la cruz han sido los centinelas de avanzada de la civilización. Las antorchas misioneras encendidas por su ardor y entusiasmo han resultado ser las luces de los faros para las erráticas fuerzas de la educación, de la ciencia y del progreso. En la senda de esos valientes soldados han seguido el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, y otras agencias del comercio y de la civilización. Como resultado de la influencia de las misiones, se han desarrollado iglesias, se han fundado escuelas y se han establecido hospitales. Las prácticas de los bárbaros han dado lugar a la vara de la justicia y a los arcos de la paz.

¿Qué sería hoy el África sin los poderosos combios que el cristianismo ha obrado en ella? ¿Qué sería hoy la gran anglosajona sino un conjunto de errantes nomadas, si sus hambucos no hubiesen recibido la benigna influencia del evangelio de Cristo? Así la China y el Japón de nuestra época, mientras mantienen todavía sus creencias paganas, han sido poderosamente influidos por las corrientes de la civilización occidental que los han alcanzado.

12. *Su poder transformador en la vida individual.*—El poder transformador de la Palabra de Dios se nota aún más significativamente en la experiencia individual. En todas las edades ha sido la esperanza de los oprimidos. ¿Qué valor tendría la vida, con todas sus amargas realidades, sus ilusas peregrinaciones, y sus penosas

desilusiones, sin la esperanza de una vida futura, sin el sostén, el alivio y el consuelo que se hallan en el Señor Jesucristo?

La Palabra de Dios toma al hombre en su condición natural, egoísta y absorto en sí mismo, víctima de la concupiscencia, dominado por los caprichos, la avaricia y la ira, y lo transforma en un ser de no-

bles propósitos y generosos impulsos. Convierte al balbucor consuetudinario en un caballero de refinada cultura; al salvaje canibal en un humilde seguidor de Cristo, que ama a sus enemigos y trata de salvarlos. Eleva, purifica, ennoblece a todo aquel que acepta sus sagrados principios y armoniza su vida con sus preceptos. "Las palabras que os he hablado—declara el Maestro—son espíritu, y son vida." Ciertamente llegarán a ser vida y salvación para todo creyente sincero que las escucha.

## ¿Estamos Demasiado Ocupados para Orar?

Por Ernesto Lloyd

*La vida de Jesús en la tierra fué una vida de actividad intensa. Había muchas "idas y venidas" en su vida que ocupaban mucho de su tiempo. Pero parece que en esas ocasiones, cuando los días estaban ininterrumpidamente llenos de trabajo y excitación, él se dedicaba especialmente a la oración. A veces la presión de la multitud continuaba por horas, hasta el punto de que apenas tenía tiempo para comer. Pero una entonada él hallaba o se tomaba tiempo para orar. Leímos que "se juntaban muchas gentes a él y ser sanadas de sus enfermedades. . . Mas él se apartaba . . . y oraba."*

*En estos días del siglo veinte, los hombres y las mujeres se ven por todas partes tan apremiados con sus muchos deberes y compromisos diarios, que apenas hallan tiempo para comer debidamente. Todo esto llega a ser para ellos una razón para no orar; sin embargo, para Jesús ello constituía una razón para orar. ¿Entonces, pues, alguna duda respecto a cuál es el mejor método a seguir? Lo mejor en este respecto es hacer lo que hizo Jesús. El hombre que dice por sus acciones que está demasiado ocupado para orar, dice también que está desafortunadamente separándose del Poder que lo habilitaría para efectuar lo mejor en el tiempo de que dispone.*

*No hay nada como la ansiedad para producir la tranquilidad de espíritu tan grandemente necesaria en este siglo de nerviosidad. El lugar de la oración es el lugar del poder, la paz y el gozo. No podemos hablar mucho con nuestro Padre celestial sin llegar a ser más semejantes a él. Y eso es lo que toda verdadera vida debe alcanzar. Bienaventurado el hombre que se toma tiempo para orar, para escuchar tanta como para hablar en oración. "Si esperarás la salvación, débete orar."*

## El Santuario Celestial—2

(En tres partes)

Por W. A. Ernemann

### JESUS ENTRA HASTA DENTRO DEL VELO

DI VARIOS en tiempo, y especialmente en los últimos años, han surgido doctrinas destinadas a probar que Cristo, después de su ascensión, entró directamente en el lugar santísimo. Los que enseñan tal doctrina hacen hincapié en el texto de Heb. 6: 19, 20 que dice: "La cual tenemos como segura y firme aucha del alma, y que entra hasta dentro del velo; donde entró por nosotros como precursor, Jesús, hecho Pontífice eternamente según el orden de Melchisedec." "Así está—declaran—que entró Cristo inmediatamente dentro del velo? Ciertamente que sí." Pero ¿cómo prueba esto que entró en el lugar santísimo en seguida?

Hemos visto que en el santuario había dos velos (Ex. 26: 31-36), uno que daba entrada al lugar santo, y el otro que dividía el lugar santo del lugar santísimo; y aunque eran hechos del mismo material, sin embargo, eran bastante diferentes uno del otro. El apóstol Pablo, que era perito en estas ceremonias, menciona los dos velos en su epístola a los Hebreos, y los distingue claramente. En Heb. 6: 19 y 20, haciendo mención del primer velo, habla "del velo," y en Heb. 9: 3, dice que "tras el segundo velo estaba el . . . Lugar Santísimo." Podemos sacar las siguientes conclusiones: a) Que el interior del velo, según la opinión de Pablo, era el lugar santo que estaba tras del primer velo. b) Que Jesús no penetró a través de los dos velos a la vez. c) Que tampoco penetró inmediatamente tras el segundo velo. d) Que al ir Jesús al cielo y entrar detrás del velo, fué para realizar su sacerdocio en el lugar santo y más tarde en el lugar santísimo. Podemos dar gracias a Dios por habernos dado testigos oculares que han visto a Jesús servir en el lugar santo. Entre ellos citamos, por lo pronto, solamente al apóstol Juan, quien vio a Jesús servir en el primer comparti-

mento, donde estaban el candelero de oro y el altar del sahumerio de perfume. (Apo. 1: 12, 13; 8: 3.)

En relación con este punto, hay otra que causa también cierta dificultad a algunos estudiantes de la Palabra de Dios. Lo encontramos en Heb 8: 1, donde se establece que: "Tenemos tal pontífice que se asientó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos." ¿Podemos deducir de esto que Cristo entró inmediatamente en el lugar santísimo? Y al hacer esta pregunta se leatan otras: ¿Está el trono de Dios en el lugar santísimo? ¿Es el arca del testamento el trono de Dios?

### EL TRONO DE DIOS

En ninguna parte de la Biblia se menciona que el arca del testamento sea el trono de Dios. La expresión en la versión de Lutero es "Gnadenstuhl" y en la versión inglesa "mercy-seat." Estas expresiones equivalen a "trono de gracia," y han dado a muchas la idea de que la cubierta del arca fuese el trono de Dios, y por lo tanto el lugar santísimo, el lugar donde habita Dios. La palabra hebrea "kophereth," significa nada más que cubierta. La versión alemana de Elberfeld da la siguiente explicación en el margen de Exodo 25: 17: "(Tapa)—Cubierta de expiación; realmente: objeto de expiación, de propiciación. La palabra hebrea es derivada de un verbo que originalmente significaba 'ungar,' 'expiar,' 'penitenciar.'" El arca del testamento se hallaba siempre en el lugar santísimo, y solamente era movida cuando los israelitas estaban de viaje. El arca del testamento, por lo tanto, no puede ser el trono de Dios, pues éste, en cambio, es movable. Se mueve de un lugar a otro (Dan. 7: 9, 10). Tampoco es una gran silla de oro, como solemos imaginar, el trono de la gran Majestad del cielo, sino que consiste en tres visiones que se trasladan de un lugar a otro con la rapidez del relámpago. (Eze. 1: 4-28.) Y si leemos lo que dice el apóstol Juan en Apo. 4: 2, 5 y cap. 8: 3, podemos comprender que Juan yó el trono de Dios en el lugar santo del santuario celestial, donde estaba el candelero de oro y el trono de oro de incienso. Parece que el trono de Dios se mueve donde Dios quiere ir, y por eso Dios, donde quiera que se halle, es Rey sobre su trono. La conclusión lógica a la cual debemos llegar, es que si se nos dice en la Biblia que Cristo se sentó sobre el trono de la Majestad en los cielos, esto no significa necesariamente que fué al lugar santísimo y que se sentó sobre el arca del testamento. Hemos visto que el trono de Dios se encontraba en esta ocasión en el primer compartimiento del santuario celestial.

### ¿CUAL ERA EL SERVICIO DE CRISTO EN EL LUGAR SANTO?

¿Acaso había allí algo que él tenía que hacer? Seguramente. Tenía que presentar su sangre en favor de los pecadores. (Rom. 3: 24, 26.) Él había dicho a los hombres: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra." (Isa. 45: 22.) Cristo es nuestro intercesor ante el Padre. (1 Juan 2: 1, 2); él es nuestro divino representante. (Rom. 8: 31-34), y él presenta su sacrificio supremo a fin de que los pecadores obtengan el perdón de Dios. Parece que Esteban, en su última visión antes de morir, vió a Cristo sirviendo ante el trono de Dios, y dijo: "He aquí, yo veo abiertos los cielos, y al Hijo del hombre, puesto en pie, a la diestra de Dios." (Hecl. 7: 56, V. M.) Y Juan vió que otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fué dando mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono." (Apo. 8: 3.) Si preguntamos ahora quién era ese ángel, nos contestará el profeta Malaquías: "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y luego vendrá a mi templo el Señor a quien vosotros teméis, y el ángel del pacto, a quien desearéis vosotros." (Mal. 3: 1.) El Señor Jesús nos prometió que si le confesásemos delante de los hombres, él también nos confesaría delante de su Padre que está en los cielos. (Mat. 10: 32.) Cada vez que un pecador apela ante Dios a la sangre de Cristo, pidiendo perdón por sus pecados, Jesús llega a ser su intercesor ante el Padre. Cristo añade a nuestras oraciones mucho incienso sobre el altar del sahumerio de perfume, y mostrando sus méritos al Padre, obra por el perdón del pecador por el cual derramó su sangre, pues Dios ha aceptado el sacrificio de Jesús. Y aún más, él toma sobre sí la culpa del pecador y le otorga su vida de justicia. Los pecados del transgresor son transferidos a Jesús por el hecho de que aquél ha aceptado a Cristo como su representante. Y siendo que Cristo oficia en el santuario celestial, se acumulan allí los pecados.

Así desempeñaba Jesús su servicio continuo en el lugar santo hasta el comienzo del juicio investigador de 1844. Así como en el santuario terrenal el fuego ardía continuamente (Lev. 6: 13) para poder consumir a cada instante el sacrificio del pecador, también está Cristo constantemente dispuesto a aceptar a los pecadores y a ofrecer su sangre como sustituto de ellos. Él invita continuamente a aquellos que están trajojados y cargados para hacerlos descansar. (Mat. 11: 28-30; Isa. 53: 4, 5.) Él vive para interceder por ellos. (Heb. 7: 25.) Por este servicio

continuo, el santuario celestial fué continuamente por los pecados del pueblo de Dios y tuvo que ser purificado de éstos al fin del servicio sacerdotal.

### LA PURIFICACION DEL SANTUARIO

En el santuario terrenal, el servicio de purificación que se realizaba en el lugar santísimo se hacía en el día de expiación (Hecl. 9: 6, 7; Ex. 30: 7-10.) Por medio del servicio del lugar santo se acumulaban allí los pecados confesados por los pecadores. Aunque había muchísimos sacrificios que los israelitas tenían que observar, para la buena comprensión de la exactitud relativa al perdón que Dios quiere dar al pecador arrepentido, es necesario mencionar las reglas que el sacerdote tenía que observar al ofrecer los sacrificios que las diferentes clases de pecadores traían. Si el sacerdote ungido había cometido pecado, tenía que traer un bueyero a la puerta del tabernáculo, poner su mano sobre la cabeza del mismo, confesar sus pecados, transportándolos así a la víctima, y luego debía degollarla delante de Jehová. Dice Lev. 4: 6, que el sacerdote oficiante tenía que mojar su dedo en la sangre y rociar con ella siete veces ante el velo que separaba el lugar santo del lugar santísimo. Lo mismo tenía que hacer cuando los vecinos del pueblo traían un sacrificio por el pecado de toda la congregación. (Lev. 4: 5, 6, 16, 17.) La carne de estos sacrificios tenía que ser quemada fuera del campamento, en un lugar limpio. Sin embargo, cuando un príncipe o un israelita común venía al santuario para ofrecer su sacrificio, esta sangre no era llevada dentro del tabernáculo, sino que era derramada al pie del altar de los holocaustos. (Ve. 24, 25; 33, 34.) El cuerpo del sacrificio de estos dos últimos, sin embargo, no era quemado, sino que los sacerdotes tenían que comerlo, para que llevasen en su cuerpo los pecados del pueblo. (Lev. 6: 26, 29, 30.) El apóstol Pablo hace mención de esto en Heb. 13: 10, 11, y Pedro nos dice en su epístola que también Cristo "llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" (1 Ped. 2: 24), cumpliendo así también esta fase de la obligación sacerdotal. Si por algún motivo los sacerdotes no comían la carne del sacrificio cuya sangre no era llevada dentro del lugar santo, se consideraba que el pecado no había entrado en el santuario, a fin de que el pecador obtuviera la reconciliación; y esto está comprobado por Lev. 10: 16-18. Queriendo por este servicio continuamente el santuario, por el servicio del gran día de expiación era purificado otra vez.

Son tan conocidos los preparativos que debían hacerse para celebrar el gran día de la expiación, que nos limitaremos a

mencionar solamente los hechos. Dos machos cabríos eran seleccionados, uno para Jehová, y el otro para Azazel (Lev. 16: 5, 7-10). Habiéndose decidido por suerte el macho cabrío para Jehová, éste era muerto y su sangre llevada por el mismo sacerdote al lugar santísimo detrás del segundo velo, donde la sangre era rociada sobre el propiciatorio y delante de él para expiar el santuario, a causa de las inmundicias de los hijos de Israel y de todas sus transgresiones. Una vez efectuado esto, el sacerdote tenía que purificar todo el santuario con todos los objetos, para purificarlo y santificarlo a causa de las inmundicias de los hijos de Israel. (Lev. 16: 14-20.) La purificación se hacía con sangre (Heb. 9: 22). No era una purificación de inmundicias comunes, sino de una inmundicia espiritual, a saber, los pecados; y así lo establece el texto que encontramos en Lev. 16: 20-34. Después de hacer esto, el mismo sacerdote transfería todos los pecados y transgresiones del pueblo al macho cabrío para Azazel, que era conducido al desierto. (Lev. 16: 2-24.) Era necesario el macho cabrío para Jehová para expiar los pecados del pueblo,

mientras que a Satanás se lo hacía responsable en figura de los pecados por medio del macho cabrío para Azazel.

El día de expiación era un día de juicio. (Lev. 23: 27-30.) Todo israelita que no tomaba parte en el día de expiación era borrado del registro que se llevaba de todas las familias de Israel. Para hacer esto, se necesitaba una investigación cuyo fin era separar a los íntegros y a los negligentes de aquellos que eran fieles en el servicio de Dios. El profeta Isaías dice que (cap. 4: 4) esta purificación era hecha "con espíritu de juicio y con espíritu de ardor." Aun hoy el pueblo judío considera el día de expiación como día de juicio. En el *yom kippur* (día de expiación) se toca la trompeta en las sinagogas para invitar al pueblo a someter a una revisión todas sus acciones del año transcurrido, mientras se escuchan temblando ante el trono de juicio ocupado por el ojo escudriñador de la justicia eterna. No hay juicio que no tenga conocimiento de esto. La purificación del santuario terrestre no sólo era una sombra de la purificación del santuario celestial, sino del juicio.

se encuentran también en las manzanas, fue usado juntamente con almídón y saliva. De acuerdo con lo que informó la Srta. Simpson, el jugo de tomate no demoró la digestión del almídón, cuando se lo comparó con otro caso en que se usó únicamente almídón y saliva sin jugo de tomate. Es interesante notar que, contrariamente a lo que muchos habían pensado, los cereales y las frutas parecen ser una buena combinación, y el espíritu de profecía no parece haber escrito nada contra esta combinación. Hasta ahora el espíritu de profecía nunca nos ha causado confusión y la ciencia jamás ha desaprobado algo defendido por esta autoridad en nuestra iglesia; tampoco desaprobará jamás la ciencia sus enseñanzas, puesto que la verdadera ciencia y la revelación tienen un mismo Autor. Sin embargo, la ciencia no ha probado aún todos los puntos que hemos recibido por medio de la revelación, porque ella es lenta y tediosa, y necesita mucha experimentación para probar cada punto. Por ejemplo, tomemos el caso de la combinación de las frutas y las verduras:

"No conviene tomar frutas y legumbres en la misma comida, pues a las personas de débil digestión les produce muchas veces desórdenes gástricos e incapacidad para el esfuerzo mental. Vale más la fruta en una comida, y las legumbres en otra."—"Sanidad Moral y Física," p. 317.

Aquí tenemos una declaración bien equilibrada respecto de las frutas y las verduras ingeridas en la misma comida. Volviendo ahora a la ciencia, encontramos en un número reciente de *Higiene* (popular revista científica norteamericana), en el cual se hace esta pregunta, una respuesta que establece que no hay razón por la cual las frutas y las verduras no puedan comerse juntas, y que la idea de que estas dos cosas no combinan bien es errónea. Si la duración del tiempo lo permite, es más que probable que la ciencia volverá a estudiar este punto, como lo ha hecho con casi cada principio de la salud defendido por el espíritu de profecía. Mientras tanto por el hecho de que un periódico médico popular, como el antes citado, enseña algo contrario al "Ministerio de Curación," no queda probado que lo último no es científico. Las observaciones realizadas por muchos médicos, incluyendo el autor, han probado que si han de obtenerse los mejores resultados del régimen alimenticio, tanto entre los enfermos como entre las personas sanas, la regla referente al régimen mencionado más arriba y establecido por el "Ministerio de Curación" no debe ser ignorada ni desatendida. Cuanto más ácidas sean las frutas y más bajas las verduras, tanto peor resulta la combinación.

## Una Pregunta de Interés Contestada

Por el Dr. O. S. Parrett

¿Pueden las frutas comerse junto con los cereales? Si se usan ambas en la misma comida, ¿señal dicho impertinente primario? ¿No dificulta el ácido de las frutas la digestión del almídón?

Respuesta: Debido a que la digestión de los almidones comienza en la boca por la saliva, y siendo que ésta es alcalina, por largo tiempo se ha sostenido la teoría de que las frutas ácidas dificultan la digestión del pan y otros productos amiláceos cuando estas dos cosas se comen juntas. No conozco ninguna declaración del espíritu de profecía, sin embargo, que contradiga la combinación de las frutas y los cereales. Por otro lado, las frutas y los cereales a menudo se mencionan juntas, como en las siguientes líneas: "Las frutas, usadas con poca cuidadosamente cocido de dos o tres días atrás sera de más ayuda que el pan fresco."—*Manuscrito 3, 1897*; tomado de "Testimony Studies on Diet and Food" (*Estudio de los Testimonios sobre el Régimen y la Alimentación*), edición de Loma Linda.

Para comprobar este asunto, recientemente se realizaron experimentos dirigidos por la Srta. Winea Simpson en nuestro laboratorio de investigación de la Facultad de Loma Linda. El jugo de tomate, que contiene ácido málico, el cual

La intemperancia en el comer, aunque se trate de alimentos de la debida calidad, conde una influencia agotadora sobre el organismo, y embotará las emociones más sensibles y santas. La temperancia estricta en el comer y beber es altamente esencial para la sana conservación y el ejercicio vigoroso de todas las funciones del cuerpo. Los hábitos estrictamente temperantes, combinados con el ejercicio de los músculos tanto como de la mente, conservarán el vigor mental y físico, y darán fuerza de resistencia a los que se dedican al ministerio, a los redactores y a todos los demás cuyos hábitos sean sedentarios. Como pueblo, con toda nuestra profesión de la reforma pro salud, comemos demasiado. La complacencia del apetito es la más importante causa de la debilidad física y mental y es el elemento de la debilidad que se nota por doquiera. — "Testimonios Seleccionados," tomo 3, p. 210.

# Ecos del Campo Mundial

Y SERA PREDICADO ESTE

EVANGELIO DEL REINO

POR TODO EL MUNDO

## La Recolección Anual en Manaos

Por Donato Sabino

"Y Jehová dijo a Moisés: . . . Habla ahora al pueblo, y que cada uno demande a su vecino, y cada uno a su vecino, vasos de plata y de oro. . . E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés." (Ex. 11:1, 2; 12:35.)

El triunfo de la causa de Dios obedecerá siempre a este eterno e inalterable principio: La obediencia. "E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento," y tuvieron completo éxito. Agradados hermanos, me alegro de que nuestros Dios no cambie—"porque yo Jehová no me mudo" (Mal. 3:6),—y porque nos ofrece las mismas bendiciones hoy a nosotros como al pueblo de Israel en lo pasado.

Mi corazón siente gran alegría, cuando, en esta rincón del continente, los los animadores noticias que trae LA REVISTA ADVENTISTA acerca de la manera en que nuestros hermanos cumplen esta orden de Dios de ir a sus vecinos para pedirles de sus recursos para la causa que tanto amamos y deseamos ver terminada en el tiempo más breve posible.

Jamás me he regocijado tanto como cuando he leído cómo en estos tiempos de tanta miseria y depresión, los hermanos seletan con qué facilidad alcanzaron sus blancos. Por esto me siento inducido a escribir estas breves líneas para alabar a Dios e informar algo a mis hermanos de habla castellana.

Manaos es una ciudad bastante grande, aunque en realidad hoy tiene pocos habitantes, debido a la baja del precio del caucho y de las castañas brasileñas, que son los dos productos que más se explotaban aquí. Debido a ello muchos de los pobladores, mayormente los extranjeros extranjeros, han emigrado. Con todo, el espíritu de Dios no emigró todavía, y pudimos gracias a su ayuda, duplicar nuestro blanco de la Recolección este año. El año pasado, el blanco que teníamos en esta ciudad era de un conto de reis, o sea más

o menos \$250 moneda argentina. Mas este año no nos conformamos con este blanco, sino que nos propusimos en nuestros corazones ir a nuestros vecinos y pedir, dejando el resultado a cargo del Señor, e imaginamos cuál no fue nuestro regocijo cuando, habiendo acabado de espurcir los informes que nos fueron mandados, habíamos alcanzado a más de dos contos de reis, es decir, más de \$500 moneda argentina.

Pero esto no es todo. Lo que más llena nuestro corazón de alegría son las surcas oportunidades de testificar para el Señor ante toda clase de personas, de las cuales muchas nunca habían oído hablar de este mensaje del fin de todas las cosas. Cada año, me doy mejor cuenta de que la gente no nos considera como simples solicitantes, sino como verdaderos mensajeros de Dios.

Pero no debo terminar estas líneas sin hacer justicia a nuestro mensajero de la vanguardia, *O' Atalaia*. Hemos conseguido aquí más de trecientos suscriptores, y si no hemos alcanzado más, se debió a que tuvimos que suspender el trabajo para emprender la Recolección, y grande fue nuestra alegría al visitar a todos los suscriptores y hablarles todos contentos y elogiendo la revista, dispuestos a contribuir alegremente para nuestras misiones, sin siquiera quejarse de que los volvamos a visitar tan pronto otra vez. Estaban tan contentos y satisfechos, que en verdad parecía que esas personas habían hallado la "perla de gran precio," en nuestras publicaciones. ¡Quiera Dios, hermanos míos, bendecir los diferentes actividades de nuestra obra en esta tierra, y bendecirnos a nosotros para que seamos cada día más fieles al Señor, sabiendo que nuestro "trabajo es el Señor no es vano." (1 Cor. 15:58.)

"Los pecados y la ignorancia son las dos cosas más costosas de la vida del hombre. Nunca me creo inocentemente un enemigo; me cuesta demasiado."—Russell H. Conwell

## DE LA UNION INCAICA

### Una Jira por el Altiplano

Por Pedro R. Tabuena

Con el Hno. Samuel Weiss emprendimos nuestra jira en pro de la Recolección, en Juliaca, en las mismas puertas de nuestra clínica. En este pueblo juntamos unos cincuenta soles más que el año anterior. Una sola firma nos dio 100 soles. El año pasado esta suma no fue visitada, y esta vez, habiendo ido con el Dr. Reed, con quien el dueño tiene amistad, recibimos un donativo por los dos años.

El 30 de agosto salimos el Hno. Weiss y yo con rumbo al Curco, la antigua capital del Imperio de los Incas. Itrecolectamos allí durante cuatro días, obteniendo unos 58 soles más que el año anterior. Por estas regiones hay solamente dos trenes por semana en los que se puede viajar en uno u otro rumbo. Sabiendo esto el Hno. Weiss embarcó su motocicleta "Indian Chief" con su "sidecar" y pudimos hacer el viaje de Curco a Puno sin demoras y sin darnos cuenta de que había una línea de ferrocarril de 400 kilómetros paralela a nuestro camino, salvo cuando la motocicleta saltaba sobre los rieles. Especialmente yo me di cuenta cuando al saltar se rompió un elástico y el "sidecar" cayó sobre el eje. Pero esto nos ayudó a que descansáramos una hora mientras cambiábamos el elástico.

Seguimos viniendo, siempre muy felices, recolectando en los pueblos a lo largo del camino, con éxito continuo. Dormimos una noche en nuestra estación misionera de Urcos, en compañía de nuestro hermano Acencio Sosa. Al día siguiente seguimos viaje bien temprano, a fin de llegar a Sicuani a las dos de la tarde. Recolectamos en ese pueblo y dormimos allí una noche. Al despertar vimos que una nevada formidable había cubierto todos los cerros, y con la frescura propia de esa región de 4.000 metros de altura, seguimos viaje. Llegamos al punto más alto del camino, denominando "La Raya,"

el cual se encuentra a 4,350 metros de altura, y allí partimos para tomar nuestro desayuno, consistente en una lata de sardinas y algunas nueces. Poco antes de llegar a este lugar recibimos las lluvias en las entrañas del más grande afluyente del Amazonas, y verdaderamente las tiene calientes. Quié 150 bocas arrojan agua caliente un poco más arriba de la superficie del suelo, y luego se evaporan, saliendo a unos cincuenta metros más allá, donde encontramos un nivel más apropiado, y forman un arroyo helado. Es interesante y volúme contemplar estos caprichos de la naturaleza. Al pasar sobre esta tierra caliente y seca, uno piensa que este lugar puede llegar a ser algún día el escenario de la última que es el "gran día final" la de prender la enorme fogata destinada a la destrucción de los impíos y la restauración de la tierra.

Seguimos adelante hasta el pueblo de Aynive, recolectando allí por unas horas, y luego hasta Juliaca. Son las cuatro de la tarde; el sol nos aventaja en su carrera y una nube negra que aparece por encima de las montañas, anuncia que nos un baño, poca parte saber que no tenemos impermeable. El Sr. Weiss en la motocicleta y yo en el "sidecar," nos alistamos para correr a 60 kilómetros por hora, y luego con la tenue luz crepuscular la última jornada. El tubo de la gasolina se ha tapado. . . . Luego una goma pinchada. Todo lo arreglamos a soplos y ya vamos. La rueda del "sidecar" no alcanza a la huella de la derecha, y como vamos a 60 km., los golpes continúan. Pero con cinco días de adelanto a lo que hubiéramos podido quedar en tren, y con cerca de 600 soles recolectados, llegamos a Puno con total felicidad y alabando a Dios.

## DE LA UNION AUSTRAL

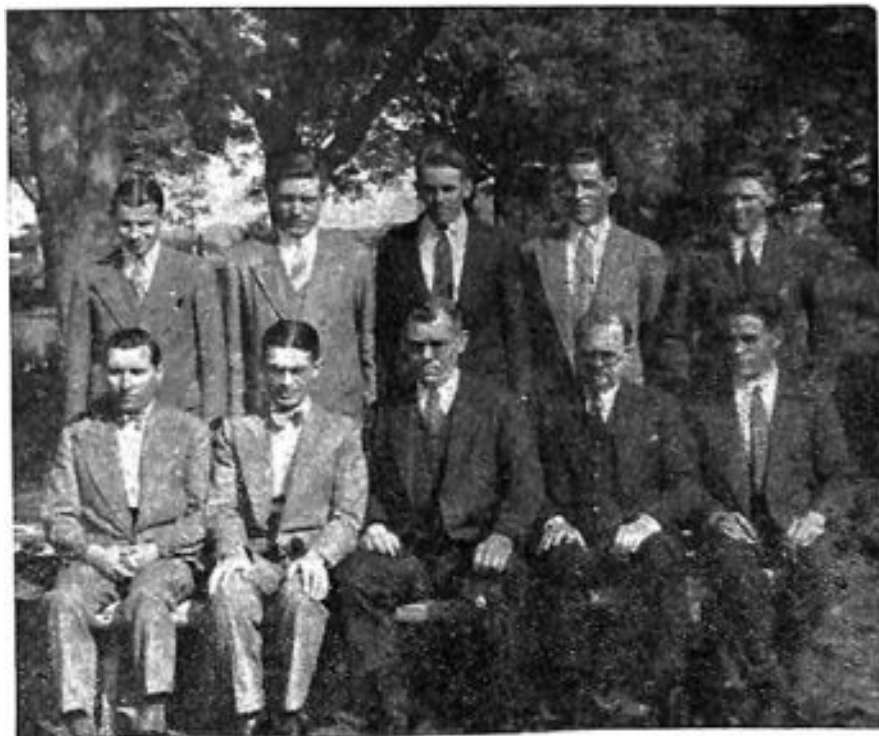
### Seis Becas Seguras

Por Juan L. Brown

AL TERMINAR el año escolar en el Colegio Adventista del Plata, Púlgari, seis hermosos y valientes jóvenes estudiantes se reunieron para la celebración de la asamblea de colportaje, en la cual recibieron los exámenes finales para saber si alcanzarían, en la práctica de la presentación, los puntos necesarios para poder salir a colportar.

En la fotografía adjunta, se ven, de pie, a Claudio Kriegerhoff, Enrique Marker, Donald Thomas, Jaime Ramos y Adán Maier; sentados: Manuel Grifa, José Viñolo, el que está escribiendo, M. V. Tucker y el estudiante colportor José Ramos.

Estos jóvenes salieron llenos de ánimo al campo de batalla. Algunos tendrán en



Grupo de alumnos del Colegio Adventista del Plata, que este año salieron a colportar. Se hallan acompañados de sus instructores.

la Argentina y otros fueron al Uruguay. Todos representan a lo menos una beca escolar. Han salido con un ferviente espíritu misionero y con la determinación de vencer. Dios necesita jóvenes de este calibre para bombardear las fortalezas del enemigo de la verdad, y él bendecirá a cada uno de ellos, a fin de que adquieran una experiencia que los prepare mejor para su vocación vitalicia. Dice el espíritu de profecía: "Cristo llama a hombres jóvenes que se ofrezcan como voluntarios para llevar la verdad al mundo. . . . La iglesia necesita hombres nuevos que inspiren energía en las filas. . . . hombres que infundan nuevo vigor en los organismos debilitados de los pocos obreros."—*"El Colportor Evangélico,"* p. 86.

"Hay necesidad de hombres de profunda experiencia cristiana, hombres serios, sanos y bien educados para emprender esta obra."—*Id.*, p. 20.

"Que los jóvenes. . . se entreguen a Dios para comprender la idea, y llevarla adelante, procediendo con humildad bajo la dirección del Espíritu Santo. Que los que han estado en la escuela salgan al campo y lleven a la práctica los conocimientos que han adquirido."—*Id.*, p. 22.

"El Señor ha dado a los hombres tacto y coherencias. Los que estudian para la gloria del Señor estos talentos que les fueron confiados, trabajando conforme a los principios bíblicos, tendrán inmenso éxito. Hechos de obrar y orar, poniendo nuestra

confianza en el que nunca fallará."—*Id.*, p. 13.

Procediendo conforme a esta instrucción, las bocas de estos seis jóvenes están aseguradas, como también el éxito de cada joven adventista que quisiere trabajar en la villa del Señor. ¡Dios ayude a la juventud adventista!

## Ejercicios de Clausura en el Colegio y Sanatorio Adventista del Plata

Por H. B. Lundquist

EL HOSPITAL y Sanatorio del Río de la Plata terminaba veinticinco años de servicio constante y altamente apreciado. Las memorias de los años primitivos pero no olvidados parecían sumular la atmósfera del plantel. Verdad es que el manubrio no está más en las manos del apóstol del esfuerzo médico misionero sudamericano, Dr. R. H. Hahnicht, sino en las de su capaz sucesor el Dr. C. E. Westphal, que está acompañado efectivamente por el Dr. G. B. Replugh. Pero las operaciones financieras aún las realiza con éxito D. H. Maxson a la vez que los que buscan beneficios espirituales y físicos reciben su cuidado general de Frida Treiz y su cuerpo de voluntarios misioneros científicamente preparados.

Estaban sentados sobre el estrado, bajo una decoración sencilla pero llamativa, con el tema de la clase: "Con Cristo y la humanidad," los ocho jóvenes, hombres y mujeres, que acababan de terminar el curso de viduente misionera. El acto



Aspecto del Sanatorio Adventista del Plata. Puzigari, R. Argentina. Situación que este edificio ocupa en cuanto a altura de edificio de esta clase.

fui corto, pero cada discurso y cada canto parecían estar empapado del espíritu del bendito Señor para cuyo servicio se habían preparado. Las palabras finales de admoneción que siguieron a la distribución de las diplomas, pronunciadas por el médico director, pusieron de manifiesto el interés incansable que durante los años había impulsado al personal docente a dedicar sus energías a la preparación de obreros para la viña del Maestro.

La próxima noche, estos jóvenes se reunieron con sus compañeros de la vecina institución, el Colegio Adventista del Plata, en un servicio de consagración solemne, llevado a cabo en el salón de asambleas dedicado a los ejercicios espirituales del vecindario. El aprecio de los jóvenes por los privilegios gozados y los servicios recibidos fué expresado por voces que no pudieron dejar de mostrar la emoción que les embargaba el alma. ¿Su última reunión de viernes de noche! ¿Qué oportunidad solemne!

El sábado por la mañana, al son de una marcha heroicamente ejecutada, catorce jóvenes de ambos sexos del Colegio y ocho del Sanatorio, tomaron sus lugares en el primer banco, mientras sus miradas claras evidenciaban el interés que alojaba cada corazón por el término que venía. El pastor W. Schubert, presidente de la Asociación Argentina Central, en un discurso de 25 cortos minutos, elogió el privilegio glorioso del servicio atenuado que tan bellamente habían cristalizado en santos lemas, "Con Cristo y la humanidad," y "Cruz y palma," y que ahora había de ser de ellos. La oración de consagración al final del servicio estuvo a cargo de los respectivos directores de las dos instituciones, en la cual fueron mencionados los nombres de los graduados una vez más, qui pro uno ante el cariñoso Padre celestial.

El acto final de esta ocasión se llevó a cabo el domingo de noche. Una veintita de entre los catorce jóvenes privilegiados que pudieron sentarse en el estrado adornado con buen gusto bajo la efervescencia leonésca del lema de la clase de 1933: "Cruz y palma," había asistido por vez primera a la institución tres años después que el profesor J. S. Marsdell asumiera la dirección, es decir, en 1922. Su aprecio parecía estar igualado por el de todos sus congraduados. La sencillez extremada, tanto de la indumentaria como del decorado, que sin embargo no dejaba nada que desear en el sentido artístico, constituía un testimonio impresionante en favor de la educación de los adventistas del séptimo día.

La nota espiritual profunda de cada canto, discurso y poesía, puso de manifiesto una vez más la valía de la inversión que hace la iglesia en la educación de su juventud.

Así terminó un año verdaderamente notable, bautizado en su principio con un servicio de consagración que duró cuatro horas, y caracterizado por un interés infatigable en los esfuerzos misioneros a favor de los pueblos y villas vecinas.

Después de una ausencia de ocho años, o dos generaciones estudiantiles, el que esto escribe tomó que los años habían tallado líneas profundas en el rostro de los directores y profesores de ambas instituciones, dejándolos, por añadidura, curcados de cabellos plateados. Pero el espíritu del servicio que no calcula el costo, que desde su principio había hecho de este centro una segunda Harte o Little Creek, no sufrió cambio, excepto que fué profundizado y hecho más serio por la solemnidad de los años por los cuales atravesamos.

Seguramente los obreros del mañana del Continente de Opportunidad, se levan-

tarán y dedicarán el nombre de los que han dado todo su ser sin merced para la preparación de los jóvenes sudamericanos.

## El Vigésimoquinto Aniversario del Sanatorio Adventista del Plata

Por Oreste H. Maxon

El Sanatorio Adventista del Plata ha cumplido 25 años de servicio, pues recibió el primer enfermo el 15 de noviembre de 1908. El Dr. Habrecht, quien entonces encargaba de él en sus comienzos, trabajó también en la obra evangelizadora, pues era pastor consagrado. Vino a la Argentina en el año 1902, pero no ejerció su profesión hasta conseguir un permiso de la provincia de Entre Ríos.

Hace 25 años habían pocos médicos y los hospitales no estaban al alcance de todos, puesto que quedaban muy a trasmano. Por eso, en vista de la necesidad, el Dr. Habrecht interesó a los dirigentes de la obra adventista en la construcción de un sanatorio. Los fondos reunidos para este fin fueron entregados por medio de suscripciones públicas que alcanzaron a \$20,586.26; a esta suma se añadieron \$7,765.26 donados por la misión, haciendo un total de \$28,351.52, cantidad que se invirtió en comprar la casa del Dr. Habrecht, donde fueron atendidos los primeros enfermos durante más de un año. Pronto se vieron en la necesidad de ampliar el edificio, y en 1909 se inició la edificación del edificio principal. A medida que se conseguían los fondos se seguía con la construcción hasta que en 1917 quedó terminada. Por más de quince años se empleó el beneficio obtenido de las operaciones para nuevos edificios y aperturas.

El año 1922 fué el primero en que no hubo sobranco, y desde entonces, durante



cinco años, las entradas no excedieron a las salidas. En 1920 se vendieron boletos con el fin de proveer fondos para un equipo de rayos X y fisioterapia. Estas nuevas instalaciones produjeron por dos años un excedente, pero los últimos dos han sido para la institución años pasados, a causa de la condición financiera reinante.

En los 25 años hubo poco cambio en el personal directivo. El Dr. Habenschlag continuó como director hasta el año 1923, cuando por causa de su salud tuvo que dejar el cargo al Dr. Westphal, quien había terminado sus estudios en la universidad de Chile en 1919, y el cual continúa activamente desempeñando su profesión. El Dr. Westphal tuvo solamente algunos meses de descanso cuando fue a E. U.

El Dr. Repñele, decano de esta institución, llegó en marzo de 1909, unos cuatro meses después de su fundación. Hasta 1918, además de su trabajo en el laboratorio, fue administrador, y ahora desempeña el puesto de bacteriólogo y patólogo. Durante todos estos años ha sido profesor de la escuela de enfermeros.

En 1918 el que escribe fue nombrado secretario-tesoro, puesto que aún desempeña, y desde 1918 ha actuado además como gerente. Durante los primeros meses, la Sra. Lillian Voris de Wallace se encargó de la dirección de los enfermeros y del trabajo doméstico de la casa, continuando en este trabajo durante ocho años. Entre las que lo sucedieron en dicha labor se pueden mencionar la Sra. Audrey Murphy de Maxson, Anita A. de Habenschlag, Mignon Bergstrom, Celia Peverini, Lily Bishop de Fayard y la Sra. Frida Trefz, quien desde hace cuatro años está desempeñando dicho cargo.

En estos 25 años, 12,481 enfermos han sido curados en esta institución, y se calcula que otro tanto ha sido asistido en el consultorio sin ser hospitalizado, lo cual forman un total de unos 25,000. El trabajo hecho alcanza a la suma de \$2,531,663.98. Los descuentos hechos a los adventistas y los trabajos caritativos alcanzan a la suma de \$385,734. La mayoría de los obreros de la Argentina y de las familias adventistas de la Asociación Argentina Central han recibido sus beneficios, no solamente mediante los tratamientos sino también financieramente, gracias de los donativos que les han sido concedidos.

Teniendo en cuenta que en general las entradas de toda clase de negocios y empleos han decrecido, de manera que muchos no pueden responder a sus cuentas, y considerando las muchas deudas atrasadas que la institución tiene que cobrar, la Junta Directiva resolvió reafirmar el cobro por adelantado, sin excepción. Para facilitar el pago ha hecho considerables re-

hajas en los precios, los cuales quedaron fijados como sigue:

De primera clase:

Pieza (con servicio anexo)  
para dos personas, .. \$ 8.00 c/u.

Pieza (sin servicio anexo)  
para dos personas, .. \$ 6.00 c/u.

De segunda clase:

Cada persona ..... \$ 4.50

Diecinueve grupos de enfermeros se han recibido en esta institución, lo que hace un total de 133 obreros, de los cuales 54 están cumpliendo en la obra evangélica, ya en salas de tratamientos, en instituciones, o trabajando algunas enfermeras como esposas de obreros. Además, la clase de este año cuenta con ocho obreros que están listos para ir adonde se los llame.

Muchos de los pacientes que estuvieron en el Sanatorio aprendieron los himnos evangélicos y oyeron por primera vez la lectura de la Palabra de Dios, y al volver a sus hogares llevaron consigo una Biblia o un libro, cuando no los dos. Muchos vivieron completamente desanimados, no deseando siquiera vivir, pero al oír la



El Dr. R. H. Habenschlag, apodado del extranjero médico milionario sudamericano y fundador del Sanatorio Adventista del Plata.

Palabra de Dios tuvieron una visión nueva y nuevas esperanzas surgieron en su corazón, regresando a sus hogares con alegría y deseo de impartir a los demás el amor de Dios.

Al echar una mirada retrospectiva sobre los 20 años en que he tenido el privilegio de trabajar en esta institución, puedo ver muchas ocasiones en las cuales el Señor nos ayudó y nos bendijo. Aun en esta época de depresión financiera, que ha traído tiempos duros y muchas pruebas, tenemos la confianza de que el Señor cuidará de su institución y que a su tiempo veremos otra vez la prosperidad.



El Dr. Carlos Westphal, actual médico director del Sanatorio Adventista.

ASOC. BUENOS AIRES

El Crecimiento de la Iglesia de Buenos Aires

Por J. L. Brown

Desde la inauguración del templo adventista más grande dedicado al pueblo de habla castellana de Sudamérica, la iglesia ha gozado un notable crecimiento. En 1932, la iglesia de Belgrano y la del Centro se unieron en un solo cuerpo que, conocido con el nombre de iglesia de Buenos Aires, ha trabajado desde entonces fiel e incansablemente para evangelizar la populosa y necesitada ciudad del mismo nombre.

Después de los servicios de dedicación del templo, realizados en octubre de 1932, se realizó un gran bautismo. 42 preciosas almas se comprometieron a seguir al Maestro. El nuevo templo había de ser una "ciudad de refugio" para el pecador, una "casa de oración" para cada creyente, y "una morada de quietud" para las almas afligidas y angustiadas. Así pues, el primer servicio bautismal fue por cierto una ocasión muy adecuada.

Ha pasado un año desde la apertura de las puertas del templo. Los miembros y los oficiales de nuestra iglesia y los obreros de la Asociación han realizado una obra noble para salvar almas. Dios ha bendecido ricamente su obra en esta capilla.

El Hno. Juan Ferri, anciano de esta nueva congregación, dividió la iglesia en grupos misioneros. Se organizó una serie de reuniones públicas que habían de celebrarse en el nuevo templo, dándose una extensa publicidad a las mismas. Estas reuniones todavía se realizan cada domingo de tarde. Una buena asistencia ha prevalecido desde la reunión de apertura. El Hno. Marcelo Fayard, director de *El Atolón*, es el orador principal. Desde el mismo principio, el auditorio manifestó un gran interés, y después de pocas semanas, se obtuvo una larga lista de nombres de personas que pedían estudios bíblicos y visitas pastorales.

Pronto llegó a ser evidente que este interés creciente en la Palabra de Dios demandaba la organización de una clase bíblica. Este plan se realizó y demostró ser el de más éxito. Se formó una clase de más de cincuenta personas que se reunían cada domingo de tarde inmediatamente después del servicio regular. Pronto una clase bautismal de más de 25 interesados llegó a recompletar la clase bíblica regular.

El sábado 28 de octubre, un año después del primer gran bautismo, el pueblo de Dios se reunió nuevamente en el templo para ser testigo de la misma escena. Una gran asistencia se hallaba presente, inclusive muchas visitas. Una sagrada quietud parecía llenar la casa de Dios, y mientras la gran congregación se levantaba para enonar el hermoso himno inspirador "Ven Espíritu eterno," la presencia del Salvador estuvo muy cerca de todos.

Los candidatos, que estaban listos para dar el testimonio público de su fe, habían tomado los asientos que se les habían asignado. Todos ellos expresaron una sincera determinación de seguir a su Señor y de pelear "la buena batalla" de la fe hasta el fin. Después del examen público de prácticas, el que esto escribe administró el sagrado rito del bautismo. En varios casos, el esposo y la esposa entraron juntamente en el bautisterio. Durante la ceremonia, el coro de la iglesia entonó himnos apropiados. Este hecho manifestó santidad y reverencia a la ocasión.

Mientras el que escribe estas líneas y los miembros recientemente bautizados se preparaban para regresar a la nave principal, el pastor E. W. Thomann habló a la congregación haciendo un llamado a aquellos que hasta entonces no se habían entregado a Cristo. Antes de que el servicio terminara, el pastor oficiante leyó parte del capítulo 3 de la epístola a los Colosenses como un deber especial para aquellas preciosas almas que habían seguido a su Señor en el bautismo. Cada nombre fue presentado a la congregación para su aceptación en el redil de la iglesia y los creyentes levantaron la mano derecha en señal de asentimiento. Se dió la oportunidad para que cada uno contestara a la pregunta: "¿Quién lo interesó a Ud. por primera vez en la verdad?" Los bautizados contestaban: "El hermano o la hermana X" me dió un tratado, me vendió una revista, o me habló, invitándose a venir a las reuniones." Estas personas fueron entonces invitadas a venir adelante para dar la bienvenida al cordero que ingresaba en el redil.

Una querida hermana vino adelante tres veces, llorando de gozo mientras recibía

los frutos de sus labores. Dios conceda que ella pueda colocar estas gavillas juntamente con muchas otras a los pies de Jesús cuando él venga.

Se hizo una adición para que se realizara más esfuerzo por salvar almas de parte de la iglesia. Muchas manos se levantaron manifestando el deseo de una nueva consagración, de tener una parte mayor en la herida obra de salvar almas para Cristo, y más poder para la terminación de la obra de Dios.

Otra clase de candidatos está esperando el próximo bautismo, el cual se celebrará antes que estas líneas sean leídas en el campo. Añada el Señor su bendición a la creciente iglesia de Buenos Aires.

## "Palabra Abreviada, Hará El Señor sobre la Tierra"

Por Eduardo E. Thomann

El texto que nos sirve de epígrafe, revela algo que es absolutamente necesario para el cumplimiento, en esta generación, de lo anunciado por Jesús en Mat. 24:14. Y digo en esta generación porque la generación que vería sucumbir las señales dadas por el Señor no había de pasar, sin que todo fuera hecho. (Vers. 33, 34.)

La obra adventista está ya establecida en todos los puntos estratégicos de la tierra, como los 300 de Gedeón en derrobor de los midianitas. (Juec. 7:16.) Pero ahora es menester dar el pregón. Los instrumentos usados por aquellos 300 fueron muy sencillos, pero Dios logró con ellos su objeto. Nosotros tenemos que dar el mensaje de Apoc. 14:6-14 a toda nación, tribu, lengua y pueblo. (Vers. 6.) Está en una lengua tanto mayor a nuestras fuerzas (Juan 15:5, última frase), cuanto lo era aquella para los 300 de Gedeón. Mas como ellos lo lograron mediante la ayuda de Dios, lo haremos también nosotros "en Cristo" que nos fortalece. (Fil. 3:13.)

En una reunión anual celebrada algunos años ha en la Asociación Argentina Central, el que esto escribe llevaba a los diarios de la localidad informes de las conferencias, y éstos los publicaban gustosamente y pedían aun más detalles de nuestra obra, los cuales les eran facilitados. Y por ese medio se alcanzó una asistencia mayor que la obtenida mediante los carteles e invitaciones que se habían repartido, lo que sirve para demostrar que no debemos dejar de valerlos de los diarios, y proporcionarles las informaciones que puedan publicar, para alcanzar así a un gran público.

El que escribe, desde hace algún tiempo ha procurado proporcionar a los diarios

de la Capital argentinas informes de las conferencias dictadas en el templo adventista de Urquiza 2433; y, como resultado de ello, se alcanzó a algunas que de otro modo no habrían salido de esas reuniones al habrían venido a escucharnos.

Cuarto día, alguien solicitó por teléfono que me viera con cierto redactor de La Prensa. Cuando fui y pregunté por la persona cuyo nombre se me había dado, este señor me preguntó qué deseaba; y yo a la vez le pregunté por qué me había llamado. Resultó que él me había hecho por teléfono, pero manifestó placer en poder hablar con quien pudiera darle información más amplia en cuanto a la obra de los adventistas. En ese momento, cayó otro señor, también redactor de una importante sección del gran diario bonaerense.

En la conversación que siguió, uno de ellos manifestó que conocía nuestro Sinatorio de Entre Ríos, y el otro, que había oído cantar el coro de la iglesia de Fiorida en ocasión de la última campaña de Recolección Anual y que al dar una contribución había recibido un ejemplar de *El Informe*. Pero ambos deseaban saber más de la obra adventista. Me preguntaron si yo era el director de nuestra obra acá. Les dije que no, y que si siquiera era ya obsoleto regular, pero que trataba de ayudar como podía a la buena causa.

Uno de ellos preguntó si éramos nosotros los que, hace algunos años, habíamos celebrado un bautismo en el Río de la Plata. Le informé que sí. (Diré, entre paréntesis, que las noticias dadas autoros o los diarios despertaron tal interés, que en el día del bautismo se hallaban presentes redactores, repórters y fotógrafos de varios diarios y revistas, que obtuvieron cuanta información pudieron y vistas del bautismo. En las ediciones siguientes dieron a luz tantas vistas e informaciones que en conjunto cubrirían como un neto cuadrado. Algunos de los principales diarios publicaron hasta tres columnas. Una revista ilustrada dedicó las dos páginas centrales enteramente a lo relativo al bautismo, etc. Todo esto demuestra que valía la pena haberles hecho el ruido del caso.)

Uno de los dos redactores de que hice mención más arriba, preguntó si no iban a tener otro bautismo. Le dije que sí, pero que ahora, teniendo templo propio en bautisterio, bautizaríamos allí. Me pidieron que les informara anticipadamente de la fecha, para poder presenciarlo y sacar vistas, si se les permitía. Les dije que creía no haber inconveniente en ello.

Deseaban información amplia en cuanto

LA ORGANIZACION ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA Y SU OBRA EN NUESTRO PAIS

Las actividades de la Organización Adventista del Séptimo Día, fundada en Inglaterra en 1862, se extienden al mundo con firmeza y fuerza...



TEMPLO PRINCIPAL de la ciudad...



PARTE de las escuelas que pertenecen a la zona...

CASA donde se realizan las actividades de la organización...

Foto LA PRENSA



FRENTE DEL TEMPLO...

Foto LA PRENSA



MENSAJES DE LA ORGANIZACION ADVENTISTA...



UNA DE LAS ESCUELAS...



COLEGIO ADVENTISTA DEL PLATA...



EL ENTERRAMIENTO...



UNA DE LAS ESCUELAS...

EN LA CASA...



CAPILLA ADVENTISTA DE FLORIDA...



FRENTE DEL TEMPLO ADVENTISTA...

Foto LA PRENSA



a nuestra obra, y prometí darles lo que pediera, cosa que hice en lo posible. Uno de ellos vino entonces a la División, solicitando permiso para sacar vistas de nuestras oficinas, templos, Casa Editora, etc., lo que se le permitió gustosamente. Al día siguiente vino con un fotógrafo y obtuvieron las vistas deseadas. También sacaron vistas del bautismo y de las clases infantiles de la escuela sabática y de la congregación, todo con el mayor respeto y sin causar inconveniente alguno. La página de *La Protesta* que nuestros lectores pueden hallar reproducida en la página anterior, testifica por sí misma de lo que se publicó.

Y, sin decir nada en cuanto a lo que esto puede significar para dar a conocer nuestra obra y creencias, rogamos a nuestros obreros de todas partes que no dejen de proporcionar a los diarios informaciones acerca de la obra que hacemos, porque Dios quiere usar también este medio para la rápida propagación de su evangelio en la tierra.

## Esfuerzo Público en Junín

Por Nicolás Chají

Un gran esfuerzo público fue realizado en Junín por el pastor Pedro M. Brouchy. Terminó a fines de octubre pasado, después de quince conferencias, con evidentes buenos resultados. Cooperaron con el pastor Brumichy su señorita hija Edith, que actuó eficazmente como directora de música, y todos los hermanos de nuestra iglesia de Junín. Nos sentimos realmente agradecidos a nuestro Señor por permitirnos ver los espléndidos resultados de este esfuerzo.

### LA IGLESIA DE JUNÍN Y SU COOPERACIÓN

En Junín hay una iglesia nueva y pequeña, compuesta por buenos hermanos que aman el regreso del Señor y son leales a su obra. Los primeros adventistas de esta ciudad fueron dos hermanas, Angela de Salvo y su hija Luisa, quienes después de aceptar por medio del pastor Mangold la verdad del pronto regreso de Jesús, tuvieron que esperar, solas en la fe, durante nueve años antes de ver esta iglesia edificada.

Gracias a los almeragos esfuerzos de varios fieles colporteros misioneros, que a más de esperear libros evangélicos buscaron y predicaron a las almas con amor, se formó un considerable número de creyentes, que fué seleccionándose hasta quedar hoy un núcleo de buenos hermanos adventistas. Hace un año se organizó en iglesia bajo la dirección del pastor Añon. Hoy cuenta con treinta y tres miembros que, gracias a Dios, van

creciendo en espiritualidad y celo misionero. Recientemente tuvimos que cambiar el salón de cultos por otro más amplio; el Señor nos dió una casa ómnibus, donde disponemos de un salón con comodidad para 120 personas sentadas.

La cooperación prestada por los miembros de la iglesia en este esfuerzo fué apreciable. Orazon y trabajaron por el éxito del esfuerzo, invitando a conocidos y amigos y haciéndoles visitas misioneras, repartiendo las invitaciones de casa en casa y asistiendo a las conferencias.

### EL ESFUERZO

Duró cinco semanas y media, y aunque fué realizado en modesta escala, desde su comienzo despertó interés nuevo. Trabajamos con ánimo y esperanza. La iglesia repartía sistemáticamente de 500 a 700 invitaciones antes de cada reunión y el pastor Brouchy daba tres conferencias por semana ante un auditorio atento que, excepto dos noches de lluvia, siempre llenaba el salón. La concurrencia fué regular, es decir, muchos de los que asistían por primera vez continuaron haciéndolo hasta el fin del esfuerzo, y continuaban aún, hasta tal punto que la última semana no hubo necesidad de repartir invitaciones.

Los diarios de la localidad publicaron extensas crónicas con resúmenes de las conferencias, y con títulos y en lugares destacados, las más de las veces.

### RESULTADOS VISIBLES DEL ESFUERZO

Damos realmente gracias a Dios por la presencia de su Espíritu y por las almas que se entregaron a él. Nos hemos alegrado con muchas personas al verlas contentas y atraídas por la Palabra de Dios.

El evangelio llegaba hasta los corazones. Un señor dijo al pastor Brouchy después de escuchar una de sus conferencias: "No sólo voy a asistir a estas reuniones; yo necesito este evangelio que Vd. predica." El testimonio de una señora de buena posición fué: "Estoy encantada de vuestras enseñanzas; es perfecto!" mientras un alma humilde nos contaba su gozo por hallar la luz y decía: "Yo estaba antes ciego; ¡ojalá hubiera conocido antes esta luz!"

Más de cuarenta personas nos dieron su nombre y dirección para ser visitadas. Cuando cerca del fin del esfuerzo el pastor Brouchy habló del bautismo e hizo una invitación a los que desearan bautizarse; en contestación a ello, 18 personas se pusieron de pie, aparte de los once que venían preparándose desde antes del esfuerzo.

En la última conferencia que herea hizo un llamado a los que desearan devolverse por primera vez a seguir al Señor, y 24 almas respondieron poniéndose de pie.

Una de esas personas, no pudiendo contenerse, preguntó: "¿Se puede seguir a Dios?" y al contestársele afirmativamente agregó con voz decidida que llenó el salón: "Entonces yo quiero seguirle todos los días de mi vida."

### DIECISEIS ALMAS BAPTIZADAS

Por fin, el sábado 21 de octubre pasado, fueron bautizadas dieciséis almas: cinco que habían venido con los Hnos. Lambert de Pergamino y once de Junín. A pesar del tiempo lluvioso, una numerosa concurrencia presenció el bautismo. También una hermana de Chañáhuco estuvo presente. Sentimos verdadero gozo por estas almas compradas por la sangre del Hijo de Dios, y seguimos orando por ellas.

Después de la partida del pastor Brumichy, continuamos visitando a los interesados, estudiando con ellos la Palabra eterna, y hemos hallado entre estas cinco almas más, a quienes estamos preparando, ya que se han decidido por el Señor pidiendo el bautismo.

Muchos han preguntado ansiosos por la fecha del próximo bautismo prometido, y Dios mediante, lo tendremos para fines de diciembre.

Ahora queda una gran obra que hacer, y por cierto confiamos en el Dios que la ha comenzado. La perspectiva de lo que queda es halagante: alabamos, pues, al Eterno por lo que ha realizado ya y por lo que aún hará.

## ALTO PARANA

### Una Jira Misionera

Por Niels Wensall

Tuve hace algunas semanas el privilegio de realizar una jira en la cual visité a varios grupos de hermanos. El primer punto donde paré fué Colonia Progreso distante unas cinco leguas del puerto de Bella Vista, provincia de Corrientes. Me es un placer poder decir que los hermanos honran el nombre de la colonia en la cual se hallan radicados: "Progreso." Las dos reuniones que pudimos celebrar, fuera de la del sábado, fueron muy concurrencias. La capilla estaba repleta y muchos escuchaban desde afuera, por falta de lugar adentro. Los hermanos me dijeron que nunca habían visto tal concurrencia a los cultos; personas que a pesar de ser invitadas, nunca antes habían asistido, estuvieron presentes en esta ocasión.

El siguiente punto que visité fué Esquina, puerto del extremo sur de la provincia. Una sola hermana representa la verdad en esta ciudad, pero ella hace brillar la luz que el Señor le confió. Tiene un espíritu muy misionero e invitó a todos

los vecinos a escuchar la Palabra de Dios. De esta manera pudimos celebrar dos reuniones con mucha concurrencia, escuchando todos los presentes con suma atención e interés. Recordé entonces las palabras de Jesús: "La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos." Así también hay en este campo muchas almas que escuchan ávidamente la palabra de vida, pero los obreros son pocos. El campo es muy extenso para poder atender todo el interés a medida que éste se va levantando.

Desde hace muchos años tenemos un grupo de portadores de la verdad en Mercedes, y a pesar de que estos hermanos han sido sometidos a duras pruebas, el espíritu del Señor está obrando en una forma manifiesta. En la familia de uno de nuestros hermanos entró la enfermedad y un niño de corta edad, gravemente afligido, quedó postrado en cama durante varios meses. Los médicos ya no le daban ninguna esperanza. La iglesia sabía, sin embargo, que para Dios todo es imposible, de manera que todos clamaban a Jehová por la vida y la salud del enfermito de la grey, y el Señor fue propicio y escuchó las súplicas de sus hijos. El niño está hoy completamente restablecido.

En Monte Caseros tenemos también muchos motivos para alabar el nombre del Señor. Hemos tenido el privilegio de ver a dos almas unirse al pueblo de Dios por medio del bautismo. Uno de estos nuevos hermanos es nuestro de escuela. El día viernes había contraído enlace y el sábado, después de la sesión de la escuela sabbática, celebramos un servicio en el cual rogamos a Dios que bendijera esa nueva unión. Por la tarde fue bautizado con su joven esposa.

Hay otros cuatro almas que se están preparando para tomar también el solemne paso del bautismo, entre ellos la madre de nuestro nuevo hermano y un director de escuela que me interesando en el mensaje por él.

Actualmente estamos celebrando una serie de reuniones públicas en este pueblo, y rogamos al Señor que bendiga la palabra sembrada para honra y gloria de su santo nombre.

## Corpus, Misiones

Por Godofredo Block

A unos 85 kilómetros de Posadas, hacia el Alto Paraná, se encuentra, sobre el mismo río, el pueblito de Corpus. Tenemos allí varios hermanos, y otros viven a una distancia de cinco kilómetros. La vieja capilla está en gran campo, donde viven los Flores, Rojas.

Hace pocos días tuve el privilegio de visitar a estos queridos hermanos que tanto anhela mi vista. Los encontré

de muy buen ánimo. Celebramos reuniones todas las noches y la concurrencia aumentaba continuamente. Durante el día pude visitar a los hermanos en sus hogares. Aunque algunos estaban enfermos de gripa, la cual se introdujo en todo lugar, no faltaron; otros hicieron un gran esfuerzo por asistir, a pesar de vivir muy lejos del culto.

Los hermanos de este lugar están por edificar una capilla de doble tamaño que la actual, porque notan que ésta es pequeña y muy vieja. Tienen un mucho material amontonado en el lugar donde piensan edificar, y lo que aún les hace falta lo irán comprando a medida que obtengan los fondos. Si los hermanos de otros lugares imitaran lo que nuestros hermanos de ese lugar hacen para conseguir los fondos, todos tendrían, con el tiempo, su propia capilla.

Cada hermano da una cuota fija por mes, y, si puede, da algo más. Tienen además una chita en la que cada sábado colocan algo, y es maravilloso ver cómo estas cantidades pequeñas, forman juntas una suma bastante considerable. Ellos creen que dentro de un año tendrán listo su nuevo lugar de cultos. Una vez terminado éste, piensan invitar a un obrero a celebrar un esíerzo público en la nueva casa de Dios, para así llenarla pronto. Hay buenas perspectivas en ese lugar.

Oremos a Dios por esos hermanos, a fin de que puedan tener pronto su templo listo, para que también puedan pronto aumentar tanto en número que este pueblo chico. Tengo la plena seguridad de que cuando nuestro Señor Jesucristo venga, encontrará almas listas en aquella ciudad, las cuales se gozarán eternamente con todos los escogidos.

## NOROESTE ARGENTINO

### Mis Impresiones de la Iglesia de Tucumán

Por Ema C. Satter

Quiero relatar algo de la obra que se está llevando a cabo en la ciudad de Tucumán. En las vacaciones del año 1932 tuve el privilegio de llegar por primera vez a esta provincia. Como mi viaje fué directamente de la iglesia de Viale, Entre Ríos, donde por muchos años ejercía el magisterio y estaba acostumbrada a asistir a una iglesia de 150 o más miembros y estar diariamente rodeada de una inmensa cantidad de niños, me sentí profundamente impresionada y pensé: "¡Oh! Dios tendrá que obrar milagrosamente aquí para conseguir el éxito deseado, y cuánta actividad se necesitará de parte de los obreros y miembros!"

Quedé gratamente impresionada al notar la abnegada, dura y continua labor de los encargados de esta misión, quienes, haciendo caso omiso de los terribles calores, obedecen constantemente la orden superior: "¡Adelante!" Quedé admirada del espíritu misionero y pensé que sólo aquel que confía implícitamente en las promesas de nuestro Señor puede desempeñar tal trabajo o hacer tal obra.

Después de algunas semanas regresar a mi hogar, en Entre Ríos, llevando las buenas noticias a mi madre. Jamás sope que teniam que luchar y trabajar tanto para ganar almas.

A los tres meses regresé a Tucumán, y hallé un cambio muy notable. En ese corto tiempo habían tenido un bautismo y varios niños más se habían agregado a la iglesia. Muchos interesados traían a sus amigos a las reuniones y el aspecto era otro; en todo sentido veía una perspectiva halagüeña. Desde entonces, admirado de cómo Dios bendice los esfuerzos de sus fieles obreros, no pude menos de exclamar: ¡Cuán grandes cosas está haciendo nuestro Señor en esta ciudad!

Esta iglesia merece ser comparada con la primera iglesia apostólica. Ebero, cuyas obras ascendían a Dios como un perfume agradable. El fervor y el celo de estos buenos hermanos en el estudio diario de la Palabra de Dios es un ejemplo digno de ser imitado. La asistencia perfecta a las reuniones, el estudio diario de la lección de la escuela sabbática, el ver a los niños de cuatro a cinco años recitar sus trece versículos de memoria, el entusiasmo por asistir a la sociedad de memoria, a las cuales todos los niños traen a sus amigos, todo ha constituido para mí un gran estímulo en mi vida cristiana. Sus más deseos que Dios siga bendiciendo a sus hijos aquí, para que por medio de ejemplo de ellos muchas almas puedan ser traídas al redil.

Se está despertando un creciente interés. Hay una buena lista de personas inscriptas en la clase bautismal, que se preparan tomando los estudios bíblicos. Hay mucha actividad en la distribución de las publicaciones.

Muchas personas están buscando el camino de salvación. ¿Cómo se impresionan con cuando vienen y piden que se ore por ellos, porque nunca han oído predicar el evangelio con tanta claridad como lo hacen los adventistas! Otros dicen: "¡Diganme todo lo que debo hacer y lo que debo dejar para unirme con Vds. y esperar a Jesucristo!"

Después de una serie de estudios sobre las profecías del Apocalipsis tucumán su culto de congregación, en el cual sentíamos vívidamente la presencia del Espíritu

Santo. Todos los presentes agradecieron a Dios porque las profecías dadas antes de años antes engendran en ellos la certidumbre de que su redención se acerca.

Damos gracias a Dios porque los ángeles aun están en los cuatro ángulos de la tierra, reteniendo los vientos, y porque el cetro de misericordia aun se extiende para sellar a los hijos de Dios, antes que se derramen las últimas plagas. Dehemos, como pueblo escogido, esperar con confianza el pronto regreso del Señor, con el cual terminarán las luchas terrenales, se resolverá el por qué de las cosas que hoy pertraban nuestra mente e iremos a morar en las mansiones que Jesús nos fué a preparar.

## DE CHILE

### Noticias de Curicó

Por Luis A. Rojas

Dios nos está bendiciendo en gran manera en Curicó, así como lo ha hecho en la campaña de la Recolección que acaba de terminar. En los primeros meses del presente año la iglesia quiso abrir una escuela primaria donde educar a sus niños, pero tropieza con que no tenía el equipo necesario. Sin embargo, Dios se encargó de proveer lo necesario. El inspector del Departamento Escolar nos proporcionó diez bancos y algunos útiles más. La asociación contribuyó por su parte con algunas mapas, etc., y hoy tenemos una escuela en un buen local, en la cual se han matriculado 23 alumnos. Ha costado sacrificios, aun lágrimas, la organización de esta escuela, pero Dios corona los esfuerzos sinceros y nos bendice cuando hacemos todo lo que está de nuestra parte.

Los días miércoles, sábados y domingos se transforma el edificio de la escuela en un local de reuniones, y muchas personas vienen a oír la Palabra de Dios. Tenemos varios interesados con quienes estamos estudiando esas verdades eternas, y esperamos bautizarlos al fin del año.

Los hermanos están animados. Varios de ellos, que en años pasados se habían apartado de la fe y habían dejado de asistir a los servicios religiosos, han prometido volver a ser fieles a Dios. Durante la campaña de la Recolección fuimos muy bendecidos. En algunas iglesias donde los Hnos. Luis Griott y Reyes no habían sido bien recibidos y aun se les había prohibido recolectar, este año nos han dado más que en lo pasado.

Chimbarongo es un lugar donde hasta ahora no se iba a recolectar por temor a una nueva expulsión. Arrivamos allí un domingo y gracias a Dios fuimos gratamente recibidos. Supimos también que el

gigante filisteo había muerto el año pasado, dejando el campo abierto para recolectar. De igual a pocas semanas tendremos una nueva visita a ese pueblecito, con el propósito de distribuir entre sus habitantes *El Atalaya*.

En Lontué, lugar situado a diez minutos de tren desde Curicó, encontramos al Dr. Rojas, quien nos recibió muy amablemente. Al saber que teníamos en Chillán un colegio superior, se interesó y nos pidió los datos para enviar un alumno. Después de dárselos, nos dijo que enviará a su sobrino, promesa que luego cumplió.

Al visitar nuestra escuela recibió una impresión muy favorable, y lo mismo ocurrió cuando visitó nuestro Colegio. Hoy es un buen amigo de los adventistas y aprecia nuestra obra. Todo esto y mucho más se consigna por medio de la Recolección. Hermanos, salid siempre que tengáis oportunidad de recolectar, y experimentaréis en mayor grado las bendiciones de Dios y os convenceréis más profundamente de que Dios guía esta obra.

*Villa Alegre.* Aquí nos recibieron muy bien; nos dieron un buen donativo y esperamos llevarles también *El Atalaya*.

Hace algunos días, los Hnos. Molina y yo celebramos una gira misionera por Villa Prat, lugar situado a unos cincuenta kilómetros de Curicó, hacia la costa. Nos trasladamos allí en el camión del Hno. Timoteo Vera. El resultado lo conoceremos allí en el día, cuando veamos a algunas almas ganadas por medio de los 300 tratados y *Atalayas* que esperamos allí. Alrigamos el deseo de ir nuevamente a todos esos lugares que a largos intervalos son visitados por los colportores, a fin de darles a conocer la verdad. Hermanos, no os olvidéis en vuestras oraciones de Curicó y Molina.

### De la Iglesia de Porvenir, Santiago

APENAS se estaba terminando el esfuerzo pútil, se presentó la campaña de la Semana Grande en la Iglesia, y ésta respondió entusiastamente al llamado, tomando parte activa hasta los no creyentes. Nunca antes se vendieron tantas publicaciones en Porvenir, especialmente libros grandes. El Hno. Teodoro Block nos comunica que la Semana Grande sigue viento en popa. Nos dice que ya pagó toda la cuenta de las publicaciones a la oficina, cuenta que alcanzó alrededor de mil pesos, y tiene varios centenares de pesos en mano a favor del blanco de \$700, teniendo entera confianza de que, Dios mediante, el blanco será pasado fácilmente.

Ahora han empezado un nuevo trabajo

misionero al cual denominan "Campaña Extraordinaria" y consiste en que toda la iglesia se dedique a la venta de Biblias, proporcionando la ganancia a la iglesia, a fin de que ésta se reúna al día con sus cuentas y pueda tener dinero en caja para hacer frente a cualquier emergencia.

Según me comunica el Hno. Block, la iglesia ya tiene vendidas cerca de 200 Biblias, sin contar las que se vendieron durante la Semana Grande. Además harán un gran número de *Atalayas* a través de que la oficina les proporcionará a bajo precio. La iglesia está muy animada, y a juzgar por el buen espíritu militante que reina, dicha campaña terminará con un brillante éxito. Esta ha sido ideada por el secretario misionero, el Hno. Artur Herrera.

Después que el Hno. Block asistió a una conferencia acerca de la alimentación, la salud, etc., dictadas por el doctor naturalista Félix Valenzuela, viendo que explicaba estas cosas como un verdadero adventista, le concedió la ocasión de hablar un domingo a la iglesia, quedando los hermanos muy satisfechos de su discurso. El Dr. Valenzuela coopera con el Hno. Block. A las personas que van a trabajar atender por él les da la dirección de la iglesia y así muchos han asistido, y hay algunos interesados en el mensaje. Los jóvenes de la iglesia ofrecieron también un programa sobre temperancia. Uno de ellos, el Hno. Rolando Ramos, estudiante de medicina próximo a recibirse, tuvo a su cargo la conferencia: "Los efectos del alcohol." La asistencia fué de más de 500 personas.

Actualmente, el Hno. Block y la Hna. Danner están estudiando con unos 40 personas, de las cuales la mayor parte está lista para el próximo bautismo. Cada día nuevos interesados están dando sus nombres para recibir estudios.

Los grupos La Legua, Curmea, Guindos y San José, siguen funcionando con buen éxito, a veces con una asistencia de más de 150 personas. La clase parrocal de Porvenir, que ha dado tan buenos directores para los grupos, sigue dando enseñanza a los hermanos.

Bendecimos al Hno. Block por su magnífica idea de lanzarse a una campaña con toda la iglesia para distribuir la Biblia en la ciudad de Santiago a diestra y siniestra. Rogamos a Dios les dé mucho fruto.—E. A. V.

"Así como se requiere un trabajo diligente para limpiar un campo lleno de abrojos, sólo se pueden vencer las malas tendencias del corazón por medio de esfuerzos fervientes luchos en el nombre y el poder de Cristo."—E. G. de White.

**Incidentes de la Semana Grande**

Al visitar el año pasado el Hno. Parada a una señora y presentarle las publicaciones, ésta exclamó: "Precisamente eso es lo que yo busco." Después de una admirable conversación, la señora pidió al Hno. Parada que la visitara nuevamente. Después de algún tiempo, al volver a visitarla, la señora lloró porque no había venido antes. "Lloramos los dos," dijo el Hno. Parada. Había recibido con tanta alegría el mensaje, y habló de la Biblia de tal manera que dejó admirado al Hno. Parada. Esta señora fue bautizada hace poco en Santiago como fruto del trabajo hecho por el Hno. Parada en la Semana Grande.

El Hno. Oscar Aberedo encontró que al salir en la Semana Grande llevando el mensaje en forma impresa, se encuentran lindas oportunidades de hablar del evangelio, y en esta campaña pudo hacer llamados a muchos corazones para que se prepararan para el fin del mundo.

La Seta, Lidia Jimenez, entusiasta secretaria de la sociedad de jóvenes, nos contó del gran que siente de trabajar por el Maestro y del buen éxito que han tenido en la sociedad de jóvenes. Cinco preciosas almas aceptaron la verdad por el trabajo misionero que ha hecho recientemente la sociedad de jóvenes.

En Valparaíso los niños han hecho su parte en la campaña. Un niño de ocho años de edad vendió un juego de libros, 10 *Atalayas* y una Biblia.

La Hna. Eliza, de Valparaíso, bautizó una señora antes de la campaña, salió a vender *El Atalaya*, y nos cuenta con qué gusto la recibió la gente. En pocos momentos vendió alrededor de 15 *Atalayas*; dió el mensaje a muchísimas personas, y trozo de ellas se comprometieron a asistir a la conferencia de la noche.

El Hno. Vázquez, en un viaje que hizo a Quillota, vendió *Atalayas* a algunos pasajeros en el tren y por las calles. A la señora que vendió con él en el mismo puesto no la succion a esperar en la estación, y para terminar su viaje misionero, él la acompañó hasta el ascensor. Ahora la está visitando para enseñarle la verdad.

La Hna. Rohles, siendo que sabía poco para el sábado y no queriendo dejar pasar la semana sin hacer algo a favor de la Semana Grande, se apresuró bastante en sus quehaceres y salió por algunos momentos. Cuando el sol ya declinaba regresó, habiendo vendido en pocos instantes varios impresos adventistas y sintiéndose muy feliz en la ocasión.

La Semana Grande da muchas oportunidades de ganar almas.—E. A. P.

**NECROLOGIA**

**ERNST.**—El 22 de noviembre por la mañana, con dolores inoperables de una intervenida quíntica, falleció nuestro Hno. Erer R. Mansold de Erer. Había nacido en Concordia, provincia de Entre Ríos, el 2 de agosto de 1907. Pocos años más tarde su madre, el pastor Santiago Mansold, fue llamado a trabajar como intérprete en el Uruguay, donde, con su Pastor tenía tan sólo seis años, quedó huérfano de madre. El pastor Mansold trabajó luego en Chile, en la Argentina y en la Unión Ato Parada. En 1921, la familia se trasladó a Pinarock y Erer ingresó en la Escuela Secundaria, de la que fue último alumno. Continuó luego estudiando en el Colegio Adventista, en el cual se distinguió entre los niños que concurrían por propios gases por su trabajo, convirtiéndose en 1924, después de haber dedicado tres veranos al voluntariado, y haber visto ya frutos del celo misionero con el que siempre trabajó su escuela. Fue representante de clases varias para las escuelas de nuestra ciudad, siempre representante de esta comunidad. El 7 de febrero de 1927, nuestra hermana se unió en matrimonio con el joven Alfredo Castro, otro graduado del Colegio Adventista del Plata, que trabajaba entonces en la Casa Editora Sudamericana. Formaron una familia feliz en Florida, donde ella enseñó febrilmente en la escuela primaria adventista. Al fallecer del Colegio volvió a Pinarock en mayo de 1929, donde su esposo la acompañó y desempeñó con importantes responsabilidades como maestro y encargado de la unión y de los trabajos misioneros. Y si bien la tarea de enseñar y su cargo requería de Erer las más de las horas y energía, sus labores recordaron el fervor y la constancia con que participó siempre, en la peñita, de los esfuerzos realizados para salvar almas. La última noche de su existencia, cuando los médicos fueron, a pedido suyo, para seguir en cumplimiento de lo recomendado en Santiago 5, ella declaró saber que Dios había perdonado sus pecados, y dijo a Dios una oración que a los que escuchamos maravillados en decretos de su casa, nos emocionó hondamente por el valor y resignación que respiraba. "Tú sabes, dijo con voz clara y serena a su Padre celestial, que desde muy temprana te he entregado mi vida, y ahora la dejo en tus manos. Haz conmigo lo que tú quieras. Pero, Padre, yo soy madre y mis niños me necesitan; ten compasión de ellos, pero que, si es tu voluntad, les dirija en la vida. Pero yo sé que si tú me llamas, cuidaré de ellos también. Te pido que tengas misericordia de mí, que seas mi padre." La realidad invernal a la cual la dejamos entregada momentos más tarde fue breve, y a las 8-40 ocultas de existir, dejando su alma en el dolor a su esposo, tres hijos, sus padres y numerosos amigos. Le sobreviven además de su padre, dos hermanos y un hermano, a quienes extendimos apenas una última condolencia. En el culto matutino, en la capilla del Colegio, el pastor Howell dirigió palabras de consuelo basadas en varios pasajes de los Recluteros, y leyó dos párrafos del "Mensajero de Chesedim," pp. 216, 217. Un lenguaje muy expresivo acompañó luego la letra nupcial bajo el humilde entendido donde decíamos ya algunas palabras sencillas, y así el pastor Leininger volvió a dirigimos palabras de consuelo. "Escribí algunas de las oraciones que de aquel dulce momento en el cielo." El dice el Espíritu, que descansas de sus trabajos; porque sus obras con ellos vivas."—M. T. PAVARD

**ESCORBAR.**—Después de sufrir una larga enfermedad, falleció el Hno. J. Luis Escobar, en la ciudad de Santiago, el 17 de octubre del etc. sin. El Hno. Escobar nació en la ciudad de Concepción el 25 de agosto de 1860. Fue en un principio un convencido metodista de la fe y un valiente discípulo. Llegó a sus hijos en la verdad, de manera que cuando algunos años más tarde él abandonó a la fe, ellos siguieron siendo fieles adventistas. Uno de sus hijos, un adventista, y dos de ellos son colaboradores. Último-

mente se había consagrado de nuevo al Señor. Arregló su vida, pidió perdón a Dios y llamó a sus hijos y demás familiares para iniciarlos a ser fieles hasta el fin. Después de su noblemente capar resignadamente la muerte. Bendijo la paz de Dios en su corazón y oración con una fe viva en que Dios lo resucitará en el día posterior. El Hno. Justo dirigió un servicio fúnebre en la casa, en la cual se recibieron importantes invitaciones que escucharon conmovidos el mensaje de la Biblia. Los hermanos de las iglesias La Paz, Parícuti y Alameda, además de muchos de sus parientes y amigos, acompañaron sus restos hasta la necrópolis.

E. ALMONTE V.

**PENA.**—Falleció el martes 31 de octubre, a las 2-30 de la mañana, Alejandro Pena, segundo hijo del Hno. Marcelo Pena, uno de nuestros misioneros de la página impresa, y la Hna. Natividad Casón de Pena. Alejandro nació el 7 de octubre de 1917, cuando su madre acababa de aceptar nuestra fe. El padre la aceptó algún tiempo después, de modo que Alejandro fué criado en un hogar adventista, y recibió nuestra fe durante toda su corta vida. Muy joven (a los 12 años) entró en vida al Señor, siendo bautizado el 10 de noviembre de 1929, y recibiendo en la iglesia de La Plata. Era un niño que se interiorizó mucho en palabras sus sentimientos, pero cuando hablaba de su fe, mostraba una pureza más allá de sus años. Al darse cuenta de que faltaba su vida, com-



El niño Alejandro Pena, fallecido en la ciudad de La Plata, el 31 de octubre ppdo.

teó con una sencillez enternecedora sus faltas, mirando muy sereno. Tal vez que, en su andar, el Señor se haya concedido algún vislumbre de la gloria de la mañana en que ha de despertar, pues momentos antes de morir, su espíritu irradió una sonrisa, y dijo: "¿Qué lindo!" El culto fúnebre fué celebrado a la tarde del mismo día en que murió, en el cual el infanzonero dirigió algunas palabras de consuelo a los Hnos. Pena y familia y a la numerosa congregación de miembros presentes, basadas en las palabras del salmista: "A su amoró dará Dios el sustento." (Salmo 121:2) Descansa nuestro hermano en el cementerio de La Plata.

EDGAR BROOKS

**RODRIGUEZ.**—El 5 de noviembre, después de una larga y pesada enfermedad, descansó en Jesús nuestra querida Hna. Laura Díaz de Rodríguez. Fue bautizada en diciembre de 1920 y siguió fiel al Señor hasta el último momento de su vida. Sus últimos días los pasó casando, orando y acompañando a sus familiares y vecinos que se entregaban al Señor. No olvidó de agradecer a Dios por la paz, la confianza y la bendición y gloriosas esperanzas que inundaba su corazón. Tuvo el privilegio de recibir varias veces de parte de sus familiares y amigos la visita de su corazón y de la vida venidera. Al hablar de sus días se llenaba de lágrimas y sonrisas. "Yo sé que de ahora sólo poco tiempo, pero voy a ir al cielo, un mundo a más, un padre y varias hermanas. Les tiene la eternidad de eternidad de gloria eterna." Pero también a los que él ama de la tierra le pidió:—ENRIQUE BLOFF

# La Revista Adventista

Órgano oficial de los adventistas del séptimo día en los países de habla castellana de la División Sudamericana.

Dedicado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos".

Publicado íntegramente por medio de la  
CASA EDITORA SUDAMERICANA  
Florida, P. C. C. A., Buenos Aires, Rep. Argentina.

Director: M. I. FAYO

Corresponsales:

M. F. NARANJO N. S. TOWN L. D. MERRIN  
J. L. BROWN W. E. MURRAY

Los originales para publicación deben dirigirse al director de LA REVISTA; los avisos y correspondencia referentes a suscripciones, cambio de dirección, etc., a la Sociedad de Publicaciones del país donde reside el interesado.

Precio de la suscripción anual adelantada  
\$ 1.10 cts en todos los países.

LUNES, DICIEMBRE 18 DE 1933

DE UNA manera maravillosa Dios me ayudó a encontrar el libro, a una pobre viuda. Cuando me tomó el pedido ella me dijo: "No tengo el dinero ahora, pero si Dios quiere que yo tenga el libro, de alguna manera me ayudará a obtenerlo." Cuando fui el día de la compra, me recibió con un sorriso, diciendo: "¿Ya está Ud. con el libro? Pase." Luego agregó, con lágrimas en sus ojos: "Quiero comprarle el libro, me dio el dinero para comprar el libro." Esta viuda vive de lavar ropa y apenas tiene para alimentar a sus hijos. Me dijo: "Aunque le dije a mi hija que Ud. estaría aquí, yo con mi libro, y no tenía ni cinco centavos, pero hace como dos horas me llegó un carta en la cual había un cheque justamente por el precio del libro." La carta era de una persona que nunca he hablado siquiera, pero decía: "Le envío este cheque, por el Ud. lo necesitara."—*Un colaborador.*

LIENTAMENTE este es el tiempo oportuno para las actividades de los adventistas en España. Desde el establecimiento de la República Española, se está educando al país con toda clase de doctrinas, tales como la evolución, el espiritismo, el ateísmo, el comunismo, e infinidad de otras cosas. El público está hambriento de la solución católica romana, y está buscando desesperadamente un camino que le conduzca a la vida eterna. Los adventistas, con su mensaje de la vida eterna, están preparados para mostrar la verdad en cada hogar. El profeta se oiga:

zado con alguna nueva impostura.—J. C. Culpepper, director de *colportaje de la Unión Ibérica.*

Como ya se sabe ya desde debía empezar a trabajar en la ciudad, me refirió al Señor para que me cubra. Aquella noche tuve un sueño en el que se me mostró que debía empezar en el número 687 de la calle X—. A la mañana siguiente fui a ese número, y resultó ser un garaje, taller y taller con el principal. Después de mostrarle mi prospecto pidió un ejemplar y me dio permiso para trabajar con los otros empleados. En total comé siete pedidos en ese lugar.

El Colegio Adventista del Brasil envió unos cincuenta jóvenes al campo misionero, para que ganasen sus propios en el misterio de la palabra impresa. Parece que los jóvenes brasileños han salido al campo llenos de fe y con una firme determinación de vencer. También salió un grupo de alumnos del Colegio de la Argentina, y cada uno de ellos ha prometido pasar su vida a servir en el extranjero. Los

colegios de Chile, Bolivia y Perú tienen también representantes en el frente, y veremos cuál colegio obtendrá el premio por haber ganado sus plumas mayor cantidad de veces.—*J. L. Brown.*

Uno de nuestros valientes colportores nativos de Bolivia, Ramón El Chumpani, se dirigió a la oficina diciendo que en el distrito de Jesús de Machaca cuatro hombres le salieron al encuentro, y después de despojarlo de 65 bolivianos, diciéndole que pertenecían a la policía nacional, lo propusieron para varios latigazos y se dieron a la fuga. Nuestro hermano siguió colportando, sabiendo que el sufrir por la causa de Cristo es una bendición.

La obra evangelica que se realiza en la ciudad de Buenos Aires está dando preciosos frutos. Además de las obras de caridad realizadas a fines de octubre pasado, el sábado 16 del corriente se celebró otra doce pautas a la numerosa iglesia de la cual es antiguo director el Hno. Juan Ferré.



El calendario de la  
**DEVOCION MATUTINA** de 1934  
aportará una valiosa ayuda para su vida espiritual.

Pida un ejemplar para Ud.  
Obsequíelo a sus parientes y amigos.

## ¿Es Ud. un Buen PILOTO?

¿Acostumbra Ud. a hacer mañana la debida provisión del combustible espiritual necesario para hacer frente a las furiosas olas de pecado y tentación de cada día?

Si no, no deje transcurrir el principio del nuevo año sin hacer una firme resolución.

## ADQUIERA EL HABITO DE OBSERVAR LA DEVOCION MATUTINA

y obtenga así el poder y la gracia que lo habilitarán para vivir la vida cristiana práctica y victoriosa.

CASA EDITORA SUDAMERICANA  
FLORIDA, P. C. C. A., BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA